

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis, et iustitiae partes tuendas suscepistis.

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet. —Pie IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PARCOS DE SUSCRICIÓN.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 45 por trimestre en la administración.—En el extranjero: 20 rs.—En Ultramar 30 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICIÓN.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Talbott.—No se devuelve ningún manuscrito.

## ADVERTENCIA.

Con motivo de la festividad del día, no se publicará mañana EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

## LOS DESPACHOS DE M. MERCIER DE LOSTENDE

SOBRE ELECCIÓN DE REY EN ESPAÑA.

Entre los documentos diplomáticos publicados por M. Benedetti en la parte de su obra en que trata de la candidatura del príncipe de Hohenzollern, se encuentran diferentes despachos y telegramas de monsieur Mercier de Lostende embajador de Francia en Madrid.

El primero de esos despachos está fechado el 3 de Julio de 1870, y en él se da cuenta de la primera entrevista que medió entre el embajador de Francia y el general Prim. respecto de la cuestión Hohenzollern. He aquí dicho despacho dirigido a M. de Gramont:

«Señor duque: Ayer tarde estuve a ver al general Prim que regresó por la noche de su excursión a los montes de Toledo, y me comunicó una cosa en extremo grave que debo poner sin demora en conocimiento de V. E.

Hacia ya algún rato que yo me hallaba en el salón de su casa y que observaba en él algo desusado en su modo de portarse conmigo, habitualmente tan amistoso, lo cual principiaba a inquietarme, cuando me dijo: «Venid, he de hablaros.» Y me condujo a su gabinete.

«Tengo que deciros una cosa que me temo que no será del agrado del emperador, y es preciso que me ayudeis para evitar que lo tome demasiado a mal.»

No necesitaba yo oír más para adivinar a donde iba a parar el general.

«Vos conocéis nuestra situación, continuó, no podemos prolongar indefinidamente la interinidad, ni siquiera presentarnos ante las Cortes sin tener una solución que proponerles. Ya sabéis todo cuanto he hecho para evitar todas las que no hubiesen podido convenir al emperador. Me hubiera bastado alojar un poco la mano para que fuese elegido Montpensier; yo no he accedido a ninguna de las proposiciones que se me han hecho para atraerme del lado de la república. Yo hubiera deseado sobre todo una combinación con Portugal ó en defecto de ella con Italia. Últimamente he insistido de nuevo en Lisboa y en Florencia, pero todo ha sido inútil. Sin embargo, necesitamos un rey, y he aquí que en los momentos de nuestros mayores apuros se nos propone uno que reúne todas las circunstancias que podemos apetecer. Es católico, de sangre real, de 35 años de edad; tiene dos hijos, y está casado con una princesa portuguesa, lo cual prevendrá necesariamente mucho en su favor. Ya comprendéis que no puedo dejar escapar el único medio que nos queda para salvar la revolución, sobre todo cuando se nos presenta en semejantes condiciones. ¿Cómo creéis que lo tomará el emperador?

—No puede tomarlo sino de un modo. Pero antes permitidme advertiros que yo no puedo escuchar esta conversación como embajador, pues como todas las instrucciones que tengo se reducen a observar abstención, no me asiste ningún derecho para aventurarme por ningún estilo a decir cuál es el modo de pensar del emperador; pero si me permitis expresar mi opinión particular, no vacilaré en deciros que ningún partido podría tomar más grave ni que pueda ocasionar peores consecuencias. En Francia, la elección del príncipe de Prusia para el trono de España, en la disposición en que hoy se hallan los ánimos respecto de Prusia, no puede menos de producir un efecto extraordinario. Los sentimientos nacionales varían en ello una verdadera provocación, no lo dudeis, y ya comprendéis que un Napoleón no puede desatender los sentimientos nacionales ofendidos.»

El general Prim combatió entonces la importancia que podía darse en nuestros tiempos a una alianza dinástica; pero M. Mercier no se convenció con esto y sostuvo que Francia quedaría muy ofendida a causa de la mencionada elección.

—Yo aceptaré, dijo el general, las consecuencias respecto de Francia; pero sentiría mucho contrariar al emperador.

—Imagináis acaso que en semejante cuestión es posible hacer distinción entre el emperador y Francia?

—Pues entonces ¿qué hemos de hacer? Tomad el Almanaque de Gotha y ved de hallar en él un príncipe que pueda conveniros. Es preciso, no obstante, que os apiadéis de esta pobre España; que le permitáis constituirse por los únicos medios de que puede disponer. Tengo el consuelo de no haber sido yo el inventor de estas combinaciones, que ni siquiera he buscado y que han venido a ponerme en la mano. En el estado en que nos hallamos no puedo desearla. Hubo un momento en que creí que había fracasado como las otras. Todo pasó exactamente como lo manifesté a las Cortes, pero he aquí que se me ha presentado ya arreglada esa combinación.

—Oh! mucho tiempo ha que conocí que M. de Bismark trataba de inmiscuirse en nuestros asuntos, y no podréis menos de confesar, que si no tuviese que ganar mucho no se aventuraría a jugar una partida tan importante.

—Os engañáis: las proposiciones han partido de aquí. Yo nunca he hablado de política ni con M. Bernhardt ni con M. de Canitz.

—¿Y esa escuadra prusiana, cuya llegada se os ha anunciado?

—Nada he oído decir de eso. Pero, os lo repito, si dejamos escapar esta ocasión, nos vemos forzados a entrar en brazos de Montpensier ó de la república,

que vendrá a todo escape, y yo, os lo confieso, los detesto tanto como al infierno.

—Pues bien! Es preferible Montpensier.

—¿Cómo! ¿Es posible que creáis que el emperador preferiría Montpensier a Hohenzollern?

—No me lo ha dicho, pero no lo dudo. El emperador es francés ante todo.

Esta réplica pareció afectar al general y yo la acentué cuanto pude, tanto más cuanto que en esa conversación importaba mucho impresionarle, y empleé con este objeto toda la energía posible de lenguaje y de pensamiento. Con todo, antes de separarme de él le dije: «Os he hablado con el corazón en la mano, pero tan solo en nombre propio. Sin embargo, si queréis saber la opinión del emperador, aguardad a que yo haya puesto en su conocimiento nuestra conversación y antes de ocho días podré recibir órdenes.»

A esto el general contestó tan solo:

«He vacilado si enteraría del asunto al emperador por conducto vuestro ó por el de Olózaga. Me he dirigido ante todo a vos, porque conozco vuestros sentimientos y sé que evitáreis todo cuanto pueda envenenar la cuestión; pero voy a escribir a Olózaga para que hable al emperador. Esta comisión no cree que le guste mucho, y en cuanto a mí os confieso que es una cosa muy cruel recibir esta puñalada después de poner tanto cuidado en evitar toda mala inteligencia entre ambos países.»

Tal es en resumen la conversación que M. Mercier transmitió a su Gobierno el 3 de Julio de 1870.

En el despacho siguiente de 7 de Julio, el embajador manifestó que el general Prim estaba dispuesto a renunciar a su combinación; facilitando al príncipe de Hohenzollern el retirar su candidatura, pero que se negaba a tomar la iniciativa.

En el despacho de 9 de Julio (por la mañana), se dice que el regente está de acuerdo con los ministros en desear que se retire la candidatura del príncipe, oponiéndose para ello el rey de Prusia a dar su consentimiento. En el despacho expedido en la tarde del mismo día se reproduce lo mismo.

Por último, el del 40 de Julio se halla concebido en estos términos:

«Madrid 40 de Julio de 1870, a las dos y treinta minutos de la tarde.—(Muy confidencial).—El regente ha tenido la conferencia prometida. Consiente en enviar al príncipe un comisionado que estará también facultado para verse con el rey y con M. de Bismark, y que deberá exponer en formas corteses todas las consideraciones que hacen dudar que se retire la candidatura. Se encargará de esta comisión el general Domínguez ó el Sr. Silveira, y partirá hoy mismo si es posible. El regente desea que V. E. se sirva aprovechar una ocasión favorable para declarar que la palabra tolerar no se dirige a España, la cual tiene el derecho de constituirse como bien le parezca. Desea también que se guarde el más absoluto secreto hasta con Olózaga.»

Bartholdi ha llegado esta mañana.—Mercier.

Estos despachos contienen, como se ve, una reseña histórica bastante completa sobre la cuestión considerada con relación a España.—(Diario de Ginebra.)

—Se dice en los círculos diplomáticos que el duque de Gramont, ministro que fué de Negocios extranjeros, habla con amargura de M. Benedetti, antiguo embajador de Berlín, con motivo de los documentos que este acaba de publicar.

Según M. de Gramont, M. Benedetti ha omitido con intención ciertos despachos graves, y el ex-ministro que cree comprometida su responsabilidad, se propone suplir esta omisión con otra publicación que dejará en mal lugar a M. Benedetti.

Por otra parte, el antiguo embajador del gobierno imperial en Madrid, M. Mercier de Lostende, a quien se ha acusado como a M. Benedetti de no haber tenido noticia alguna de la intriga Hohenzollern, va a publicar igualmente su correspondencia diplomática. Se dice que en esta correspondencia figura una carta del emperador Napoleón a M. Mercier en la cual le prescribe que a pesar de las instrucciones que reciba del ministro no se ocupe en manera alguna de los pretendientes al trono de España con tal que no se trate de la candidatura del duque de Montpensier. Se asegura que se han hecho vivas instancias a M. Mercier de Lostende para disuadirle de publicar esta carta, pero M. Mercier, autorizándose en el ejemplo dado por M. Benedetti, parece que insiste en hacerlo para dejar en buen lugar su honra de diplomático y eximirse en parte de la grave responsabilidad, en que ha incurrido.—(Journal de París.)

## PARTE OFICIAL.

La Gaceta de hoy publica dos decretos del 30 de Octubre nombrando gobernadores civiles de la provincia de Canarias a D. Rafael Bathenourt, secretario del gobierno de la misma, y gobernador de la de Jaén a D. Pedro Granero y Aragón, secretario del gobierno civil de Avila.

Por decreto del ministerio de Gracia y Justicia fecha de ayer, se nombra vocales de la Junta calificadora para el examen de los que pretenden ingresar en el cuerpo de aspirantes a la judicatura para el año de 1872 a D. Alejandro Grouard, presidente de la audiencia de Madrid; a D. Felipe Picon, magistrado de la misma, y a D. Augusto Comas y don José Moreno Nieto, catedráticos de la facultad de derecho de la Universidad central.

Por otro decreto del ministerio de la Gobernación, fecha 4.º de Octubre, se concede el título de ciudad a la villa de Güla en Canarias.

Por el ministerio de Fomento se ha decretado, con fecha 27 de Octubre, lo siguiente:

Artículo 1.º Los ascensos de 500 pesetas cada dos años que se establecen por mi decreto de 5 de Mayo último para todo el profesorado de escuelas especiales se contarán a partir de la fecha del primer real nombramiento en propiedad para cátedra de número en las escuelas referidas.

Art. 2.º El tiempo de cesantía se contará por mitad lo mismo que el de excedencia.

Art. 3.º Se hará una liquidación a todos los profesores que tengan derecho a estos ascensos con arreglo a las bases precedentes. Los que por los antiguos escalafones disfrutaban mayor sueldo que el que les correspondía según este decreto, seguirán percibiendo sin cobrar aumento alguno hasta que computados los años de servicio resulten con derecho a mayor sueldo.

Art. 4.º La revisión de expedientes dará lugar a la declaración de derecho a mayor sueldo; pero mientras no haya medio de aumentar el crédito de escuelas especiales en el presupuesto, solo se pagarán los aumentos que quepan en los sobrantes del capítulo y artículos correspondientes, dando la preferencia a la mayor antigüedad, y publicándose en la Gaceta los resultados de esta clasificación para conocimiento de los interesados.

Art. 5.º Mientras se satisfagan los aumentos en la forma y de los fondos que indica el artículo anterior, solo tendrán derecho los interesados a percibir el nuevo sueldo desde que entren en posesión de él; pero nunca a los atrasos, puesto que por el sistema que se establece y por la ley general de contabilidad no es posible abonar recursos de ejercicios cerrados sin aumentos en los presupuestos sucesivos.

Art. 6.º En el término de dos meses remitirán los profesores a la dirección general de Instrucción pública las hojas de servicio legalmente formalizadas, y por el ministerio de Fomento se procederá desde luego a la ejecución de este decreto.

Por el ministerio de Ultramar se ha expedido con fecha 13 de Octubre un decreto declarando en suspenso para todos sus efectos los decretos de la regencia del reino fecha 16 de Agosto de 1870 y 2 de Octubre del mismo año creando un cuerpo de administración civil para las islas Filipinas, organizando su escalafón y aprobando internamente el reglamento orgánico del mismo.

Esta suspensión no parará perjuicio alguno en los derechos hasta ahora y al amparo de dichos derechos adquiridos.

Por último, dichos decretos se someterán íntegros y con el carácter de proyectos al examen y consulta del Consejo de Estado en pleno para que dicho cuerpo se sirva informar acerca de la conveniencia de su revocación ó de su restablecimiento, quedando entre tanto restablecida la legislación que anteriormente regia sobre esta materia en todo aquello que por los mismos hubiere sido modificada ó anulada.

## PARTE EXTRANJERA.

De un estudio que publica El Times, de la historia de La Internacional, La Epoca hace el siguiente resumen:

«El Times del 27 del corriente consagra una gran parte de sus columnas a la historia de La Internacional, y uno de sus artículos editoriales al juicio que le trabajos y propósitos de esta célebre asociación le merecen.»

La narración del diario inglés no se aparta mucho de la que en el libro que sobre el mismo asunto ha publicado en francés, hizo M. Oscar Testé; pero añade algunos detalles, y da a luz el texto de algunos documentos muy interesantes.

Los orígenes de La Internacional, según el diario inglés, datan de 1839, época en que habiendo sido expulsados de París varios obreros alemanes por sus opiniones políticas y por considerarse peligrosos para la paz pública, fundaron en Londres una asociación. Esta fue progresando y poniéndose en relación con los revolucionarios del extranjero; pero de tal modo, que en 1847, un año antes de la revolución de París, pudo verificarse una gran reunión de carácter comunista, en la que vimos ya figurar a dos de los principales agitadores socialistas y fundadores de La Internacional: los alemanes Karl Marx y Federico Engels. En esta época, los comunistas solían con apoderarse de la dirección del Estado, pañaca omnipotente con la que creían posible trastornar todo el orden social. La reunión comunista de Londres acordó verificar al año siguiente, 1848, un Congreso en Bruselas; pero la revolución de Febrero, que sobrevino en Francia lo impidió, y es probable que el triste ensayo que en aquella nación se hizo de las utopías socialistas y comunistas influyera desfavorablemente, y más en un país práctico como Inglaterra, en el desarrollo de la asociación cuyo inspirador era Karl Marx.

El movimiento socialista revisitó entonces otra forma en la Gran-Bretaña, organizándose las trad's unions.

En 1856 las trad's unions inglesas tienden a fundirse, y en los trabajos verificados con este objeto figura y se da a conocer el artesano Odger, otro de los fundadores de La Internacional.

La exposición universal de 1862 celebrada en Londres fué en realidad la cuna de aquella asociación, pues con motivo de ella los delegados de los obreros franceses se pusieron en relación con las asociaciones británicas de trabajadores, conviniendo en la necesidad de un centro y de una dirección comunes. A decir verdad, la política preocupaba entonces a los obreros tanto como la cuestión social, y la emancipación de la Polonia era uno de sus más vivos deseos. El obrero parisiense, mimado por el imperio napoleónico, que sacrificaba los intereses de Francia por proporcionarle trabajo en la capital, no tenía motivos para mostrarse quejoso. La Internacional nació, sin embargo, dos años después de aquella exposición, en 1864, celebrándose su primera reunión en el teatro de San Martin, y acordándose en ella la reunión de un Congreso en Bruselas y la formación de un comité directivo, que se reunió por primera vez el 5 de Octubre del mismo año, y que constaba de 50 individuos.

En este período de su vida, La Internacional procuró evitar las cuestiones políticas, no pronunciándose por la república, como algunos de sus miembros deseaban, al por la monarquía, apartando la atención de las cuestiones que interesaban a un solo país, y fijándola con preferencia en las que eran comunes a todos los de Europa. En especial su organización la ocupó mucho en los primeros tiempos, y no sin éxito, porque supo en breve atraer a gran número de las asociaciones obreras de la Gran-Bretaña, que fueron para ella un gran refuerzo. El alemán Karl-Marx es el autor de los primeros estatutos de La Internacional y de su programa, en el que

encontramos la frase famosa: «No rights without duties, no duties without rights» «nada de derechos sin deberes, nada de deberes sin derechos.»

Organizada ya la asociación, El Times sigue sus pasos hasta el Congreso de Ginebra de 1866, cuyos acuerdos forman otro programa más extenso, siendo los principales los que asignan a aquella asociación, como objeto, la emancipación del trabajador por medio de la sustitución de la cooperación al salario, y lo que llaman «nacionalización de la propiedad,» que no es más que el colectivismo. Los desastres causados por la Commune de París, lejos de detener el progreso de La Internacional, le han impulsado, y hoy se trata de fundar en Inglaterra un Consejo inglés independiente.

El Times dice muy poco del período más interesante de la vida de La Internacional; el que media desde 1866 a 1870, en el que se celebraron los Congresos de Bruselas, de Berna y de Lausana, y en el que aquella Asociación, por medio de la Commune, dominó por algún tiempo en la capital de Francia. La opinión de aquel periódico es que los internacionalistas son unos visionarios, y sus proyectos una utopía; en particular censura que, en vez de solicitar su objeto, la emancipación del trabajador por medio de la educación y de la mejora intelectual del mismo, mezcle las cuestiones económicas con las políticas y se ocupe en la independencia de Polonia y de otros asuntos que no les atañen. El Times procura persuadirles de que la mejora de su condición está siendo un hecho, merced a los progresos de la ciencia y al desarrollo de la industria y del comercio, cuya benéfica influencia se advierte fácilmente sin más que comparar la condición y suerte de aquella clase hace treinta años con la actual.

El ministerio de Suecia ha decidido continuar al frente de los negocios, a excepción del ministro de la Guerra que, fundado en su falta de salud, ha insistido en su dimisión.

Una explosión terrible ocurrida en las minas de carbon de Saaham ha producido la muerte de treinta obreros. Continúa el incendio, y hay temores de que se reproduzca la explosión.

En Méjico ha habido una insurrección militar que el Gobierno logró vencer. Los jefes de la sublevación han huido. Cerca de 250 insurgentes han sido pasados por las armas.

Ha muerto a la edad de 67 años el feld-mariscal Benedek, uno de los militares más distinguidos del imperio austriaco.

Este general había empezado su carrera en 1822, por simple corneta, y en 1843 era coronel. Tomó parte en todas las campañas militares del Austria en estos últimos años.

Prestó grandes servicios contra la insurrección de Galitzia en 1847, 48 y 49 se distinguió en Italia, en donde recibió más de una herida; después tomó parte en los acontecimientos de Hungría. En 1859 se batió en Italia contra los franceses, y por último mandó el ejército del Norte en la campaña de 1866 contra los prusianos, que terminó con la batalla de Sadowa, tan desgraciada para los austriacos.

El mariscal Luis de Benedek, dice un periódico, era uno de los más valientes soldados de este siglo.

Dice un periódico:

«Una nueva insurrección en Guatemala señala el correo de América ayer recibido. Con fecha 17 de Septiembre dicen de Panamá que Santa Rosa, Chiquilmas y Jutiapa se habían pronunciado contra el Gobierno, y que el grito de guerra era: «Ceroa y religión!» El Gobierno tenía 3,000 hombres en la capital y con ellos y con el auxilio del Salvador creía poder dominar la revolución.»

Al recibir M. Thiers a los consejeros generales del Seine et Oise, ha pronunciado un discurso del cual tomamos el siguiente párrafo:

«Se dice que no soy republicano de convicción, pero basta saber que lo soy por deber. Francia me ha confiado la república y yo haré cuanto pueda para sostenerla, mediante el orden y la legalidad, que la rehabilitan ante Europa. Soy más republicano que muchos que de tales se precian, que hacen de la república un objeto de ansiedad y de terror; a los republicanos me dirijo principalmente diciendo: «Ayudadme a establecer la república por el orden.» Sin exponer la nación francesa a trances amargos que hagan sospechar que es incapaz de gobernarse por sí misma.»

Dícese que ha dimitido su cargo de embajador de Francia en Italia, M. Choiseul.

El conde Benedetti, en telegramas que dirige a los periódicos de provincia, asegura que no contestará a los ataques que contra él publica la Gaceta oficial de Berlín.

El mariscal Leboeuf ha sido llamado a París para defenderse ante el consejo de investigaciones.

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID 31 DE OCTUBRE DE 1871.

### LIOS.

En la junta que los radicales celebraron el domingo último en el Congreso, hubo como suele en los tratados diplomáticos, su parte pública y su parte secreta. «Las explicaciones del Sr. Ruiz Zorrilla, dice El Imparcial, algunas de las cuales por su carácter reservado no han trascendido fuera de la reunión, causaron verdadero entusiasmo entre las personas congregadas.»

Si paramos mientes en la naturaleza de las cosas que pueden producir entusiasmo en liberales de oposición y liberales cimbrados por añadidura, no será difícil adivinar qué clase de explicaciones son esas que por su carácter reservado no han trascendido fuera de la reunión. Un liberal en el poder no se entusiasma sino cuando le aseguran la pianza; un liberal en la oposición, solo cuando le prometen que muy pronto va a llegar al poder.

Afirmamos, pues, sin faltar al secreto y con toda la reserva debida al carácter reservado de las explicaciones del jefe de pelea cimbrada, que este se las prometió muy felices, y que para no limitarse a meras promesas que ya no engañan a nadie, ni siquiera a progresistas, levantó un tantico la punta del velo que oculta el plan de operaciones de la próxima, de la inminente campaña.

Por lo que columbramos de los vastos planes estratégicos del adalid radical, la cosa no se presenta tan mollar como pudiéramos figurarnos. Derrubar al ministerio a pesar de la elocuencia de Melcampo y de los medios del señor ministro de la Guerra, no parece empresa de titanes cuanto menos de zorrillos; pero sucederle para hacer las elecciones municipales y luego las de diputados, ahí está el quid de la dificultad, ahí está el cuento.

¿Qué consiguen los radicales con dejar en minoría al Gabinete que ayer mismo quedó desairado en la votación relativa a la libertad de profesiones?

Con arreglo a las prácticas parlamentarias, que con tanto gusto nuestro son hoy el noli me tangere en altas regiones, los ministros presentan su dimisión, y son llamados a palacio los presidentes de ambas Cámaras, los Sres. Santa Cruz y Sagasta, dos reaccionarios como dos lomas.

Con arreglo a las prácticas parlamentarias—¿benditas sean ellas!—los presidentes prescriben que se admitan las dimisiones a los ministros derrotados, y que se llame a la mayoría.

—¿Y cuál es la mayoría?

—La mayoría se compone de progresistas-democráticos...

—Bravo!

—De cimbrados...

—¿Pase!

—De republicanos...

—¡Diablos!

—Y de carlistas.

—¿Ateme usted esa mosca por el rabo!

—Dejamos a un lado los carlistas, pues para ellos no se han hecho (cuando le digo a usted que le adoro!) las prácticas constitucionales; la mayoría se compone de progresistas, cimbrados y republicanos. Con estas tres fracciones hay que formar ministerio.

—No, señor; descartados los carlistas, hay que descartarse de los republicanos, que tan incompatibles son con el trono como los primeros.

—Pues en ese caso, la mayoría queda reducida a minoría. Puede, sin embargo, formarse un ministerio de coalición: dos progresistas, dos cimbrados, dos republicanos y dos carlistas. Total, un Gabinete de la torre de Babel.

—No, descartados de los carlistas. Las prácticas parlamentarias...

—En ese caso la coalición será de progresistas, republicanos y cimbrados, la cual habrá de ser derrotada al día siguiente por la consiguiente coalición de progresistas-conservadores, fronterizos, conservadores-liberales, moderados y carlistas.

Es decir, que con arreglo a las prácticas parlamentarias...

—No se puede gobernar.

—Ma quedo con el ministerio.

—Imposible.

—Disuélvase las Cortes.

—¿Con qué ministerio?

—Coalición por coalición, ¿no es preferible la conservadora dinástica a la radical republicana?

Esta conclusión es la que trata de evitar el señor Ruiz Zorrilla, y para ello ha puesto sus miras en el Senado, donde los carlistas son pocos y los republicanos menos. Si allí gana la batalla, conseguirá triunfar con fuerzas propias, esto es, con cimbrados y progresistas. Se hará el ensayo con una votación en contra de la presidencia.

Algo de esto se vislumbraba ayer en la escaramuza del general Nouvilas que se lamentaba de la falta de vida, del marasmo político del alto Cuerpo Colegiado. El senador republicano hizo cargos a la mesa por haber tenido constantemente cerrado el Senado en la segunda parte de la actual legislación, y la mesa se disculpó con que no había asuntos de que tratar.

La escaramuza no salió bien, mas no por esto se desaniman los radicales que consiguieron ha poco un triunfo en el nombramiento del Sr. Eraso para cuarto secretario.

Sin embargo, los conservadores trabajan y han llamado gente de refuerzo. Si no toda se presentó ayer en el Senado, no dejará de acudir el día de la votación. Aun no se sabe que conducta seguirán en ella los carlistas. Descartados como están de las prácticas parlamentarias, su misión parece ser la de hacer todo el daño posible a los practicantes. Pero los carlistas tienen otros deberes que cumplir y los cumplirán.

En fin, nos parece que el entusiasmo de la reunión radical no por ser verdadero, dejó de ser prematuro.

Agréguese a esto que la conservaduría intenta reforzarse en palacio, y que los presupuestos están sin discutir. Apelar por cuarta vez a una autorización después de haber hecho una revolución



contra las autorizaciones para plantear los presupuestos, será muy conforme a las prácticas; pero muy peligroso también.

Dejar de votar los presupuestos es imposibilitarse para gobernar, con arreglo a los derechos individuales. «Nadie está obligado, dice la Constitución, a pagar contribución que no haya sido votada por las Cortes. Todo funcionario público que intente exigir o exija el pago de una contribución sin los requisitos prescritos en este artículo incurrirá en el delito de exacción ilegal.» Para el 1.º de Enero si los presupuestos no están aprobados, todo el que exija una contribución será procesado.

Por manera que la situación está metida en un lio de prácticas parlamentarias y derechos individuales, sin contar con los puntos negros y la falta de recursos....

Para consuelo, vislumbramos una luz en el horizonte: la luz del petróleo.

## LAS CLASES CONSERVADORAS

Y LAS CLASES ACOMODADAS.

Confúndense frecuentemente las denominaciones de clases conservadoras y de clases acomodadas, como si las que no se hallan en la última categoría tampoco pudiesen pertenecer a la primera ó si solamente tuviesen algo que conservar los hombres que poseen muchos bienes de la tierra; error grave que puede inducir á formar juicios equivocados y de grande consecuencia respecto á las fuerzas y tendencias de la sociedad.

Natural es que quien más posee sea más conservador, al menos en cuanto á la cantidad; pero tampoco es raro ver á personas acomodadas que no conservan, y á otras que sin poseer una vara de tierra en donde sentarse merecen ser contados entre los verdaderos conservadores.

Así sucede en las clases. Las hay que por su posición y sus riquezas habrían de ser quienes más trabajasen en conservar el orden social y los principios fundamentales de la sociedad humana, por que el hundimiento de estos llevará consigo la ruina de su posición é intereses, y sin embargo, nada hacen para detener el torrente impetuoso de las innovaciones socialistas. Hemos visto á individuos de estas clases encerrados en sus palacios, muellamente recostados y soñolientos sin despertar ni conmoverse por los gritos de la revolución que en la calle pedía sus bienes y su cabeza, como si estuviesen seguros de que la fiera nunca podría penetrar en sus moradas, guarnecidas con puertas de hierro: hemos visto á otros trabajar con el mismo afán con que sus mayores preparaban heroicas batallas ó levantaban establecimientos de religión y de caridad, en preparar sus viajes de placer en el verano, sus bailes y *seíres* en el invierno, exasperando con su lujo á los que nada tienen, cual si Dios, al darles riquezas, les hubiese eximido por completo de las consecuencias del pecado original y de los preceptos del Evangelio. Pedidos á esas personas un poco de lo que malgastan en lujo y en pasatiempos, para crear una institución benéfica, para sostener una publicación católica, para abrir una escuela popular, ó para fomentar las misiones religiosas, y tal vez os darán una negativa absoluta. Las personas á quienes nos referimos son ciertamente acomodadas, pero ¿son conservadoras? De lo suyo quisieran serlo, pero sin poner ningún trabajo, sin hacer ningún sacrificio, sin perder un punto de su reposo y sus placeres.

Hay otras clases acomodadas por la revolución, es decir, con los despojos de la Iglesia, de la instrucción pública y de la caridad, que desean también conservar lo que han adquirido durante el torbellino de las perturbaciones sociales; pero sin renunciar á los principios en que se fundaron para enriquecerse rápidamente, teniendo más que nada la nota de inconsecuentes. Mas si los principios revolucionarios que profesan, continúan recibiendo culto é informando el espíritu de la civilización, y si es ley natural que unas mismas causas produzcan iguales efectos, ¿cómo no se ha de repetir por otros lo que ellos antes hicieron? Los conservadores de esta clase merecen el nombre con que pomposamente se engalanan?

Hay también conservadores parciales, digámoslo así, que quisieran conservar el orden establecido respecto á las cosas materiales; pero dejando hundir y escarnecer el orden moral: personas que se horrorizan al oír la noticia de un incendio y de un secuestro criminales, y no se conmueven al oír la blasfema negación de Dios; piden castigo para el ratón que roba la cadena de un reloj, y nada dicen contra el propagador de errores que roba las almas á Dios y á la virtud; toleran que se perjudice á los demás, con la condición de que no se les rependa á ellos; pretenden conservar en su favor el séptimo y décimo mandamientos del decálogo, pero abolendo los ocho restantes, como si fuese posible mudar la ley de Dios. ¿Son conservadoras estas personas?

No. El que quiere conservar la casa amenazada por impetuosa corriente, debe torcer el curso del río, que desbordado nada respeta; el que pretende librarse de las manos de los ladrones ha de trabajar en abolir esta raza de criminales.

Habiendo Dios, única absoluta autoridad, establecido un orden que comprende á todo el hombre y á toda la sociedad, es necesario conservar entero este orden ó resignarse á las consecuencias que ya apresuradamente se van sacando de los principios contrarios.

Los bienes materiales son una pequeñísima parte de lo que se han de conservar para salvar á la sociedad: fijarles solamente en ellos equivale á pretender conservar el tejado dejando hundir los muros que lo sostienen. El orden material no es sino la aplicación y resultado del orden moral, y, quitado este fundamento, necesariamente ha de derumbarse todo el edificio.

No merecen, pues, el nombre de conservadores de la sociedad humana los que contentos con la suerte particular que les ha cabido, miran solo á salvar sus comodidades, prescindiendo de la moral y de la Religión, desatendiendo el clamor de las miserias ajenas, y tal vez burlándose del celo de los verdaderos conservadores.

¿Qué le importa á la sociedad que haya clases ricas y acomodadas si no emplean en su bien los medios de obrar en que abundan? ¿Qué le importa que haya grandes ingenios y brillantes oradores, si hacen servir el talento para discurrir nuevos modos de destruir, y emplean la palabra en descubrir males para los que no encuentran ni buscan remedio?

Los verdaderos conservadores son los que trabajan en conservar el orden moral en toda su integridad, los que combaten de una manera absoluta los principios revolucionarios; los que defienden con la palabra y con el ejemplo la santa ley de Dios, y por ende la propiedad en todas sus legítimas manifestaciones y la familia en todos sus estados; los que predicando, enseñando y escribiendo propagan las máximas cristianas sin restricciones impías y sin interpretaciones osadas y temerarias; los que saben imponer alguna sacrificio para sostener el culto, la escuela, el libro y el periódico católicos.

El Cura que al pie del altar explica el Evangelio, y luego escucha á los que lo quebrantaron consolándoles é imponiéndoles saludable penitencia; el maestro que con el catecismo en la mano enseña á los niños el santo temor de Dios y las excelencias de la virtud más bien que los artículos de esa Constitución democrática que ni contra los avances de *La Internacional* tiene un remedio; el jornalero que dejando el trabajo de todo el día, busca el necesario descanso en el amor de su esposa y de sus hijos; el campesino que riega la tierra con el sudor de su rostro bendiciendo á Dios que hace crecer y granar el trigo, hacen más para salvar la propiedad de que tan poca parte les toca, para salvar la familia que después de Dios es todo su consuelo y su delicia, y para conservar la sociedad, que no los inganios y las clases que con sus discursos y sus trenes y su lujo asombran á la muchedumbre, no obstante que estos tendrían alguna interés mayor en fomentar los elementos conservadores.

¿Qué sería de la sociedad sin esa clase de hombres, la más numerosa y más atendida, que forma todavía la masa principal de nuestra población, siendo su nervio y su sostén, porque conserva, al menos prácticamente, la doctrina religiosa?

Confundamos otras las clases conservadoras con las clases acomodadas, aunque lo sean por sacrilegos despojos; nosotros no las confundiremos nunca. Adulen en hora buena á las primeras, porque esto les tenga cuenta; nosotros, que estamos dispuestos á todo género de sacrificios para conservar la sociedad tal como Dios la estableció y como conviene que sea, dispensaremos nuestro aprecio y tributaremos nuestros respetos á los caracteres íntegros, á los hombres resignados y dispuestos al sacrificio, á los que ante todo conserven los principios religiosos y morales, pertenezcan ó no á las clases acomodadas.

Si el mal triunfa, si el liberalismo sigue adelante y la sociedad se hunde, no seremos los que más perdamos, y nos quedará el consuelo de decir á las clases acomodadas que nada hacen para impedir el cataclismo: ya os lo habíamos avisado; sin sacrificios nadie se salva.

La mayor parte de la sesión de ayer se dedicó á discutir las actas de los distritos de Puerto Rico, por donde han sido elegidos diputados los señores Baldorioty de Castro y Blanco.

El dictamen de la comisión proponía que se admitiera á estos señores, cuyos actas veían completamente limpias, y cuya aptitud legal no ofrecía duda. Pero llevados de un sentimiento laudable y patriótico, aunque no conforme con las leyes vigentes, algunas fracciones de la Cámara favorables al Gobierno pidieron la votación nominal cuando el secretario preguntó si se admitía como diputado al Sr. Baldorioty.

Hay que advertir que el Congreso había ya aprobado el dictamen de la comisión reconociendo que el acta del Sr. Baldorioty era limpia. Y solo se pidió la votación nominal al preguntar si se admitía ó no como diputado al Sr. Baldorioty.

El objeto de fronterizos y sagastinos era manifiesto. Se quería que el Congreso no admitiera en su seno á los portos riquísimos tendidos fundados é in fundadamente por filibusteros. Intención laudable y patriótica, pero contraria de todo punto á la ley electoral, á la Constitución y al carácter y naturaleza del actual Congreso.

Los cimbríos y republicanos promovieron un escándalo al ver que se trataba de echar de la Cámara á uno de los suyos, solo por el hecho de ser suyo. Y desde su punto de vista tenían completa razón, porque la verdad es que el ser filibustero ó mormon ó antropófago ó cualquier otra cosa semejante no supone incapacidad ni incompatibilidad con el cargo de diputado.

¿Ahí está la ley que no nos dejará mentir. Por eso los carlistas hicieron bien, á nuestro juicio, en abstenerse de votar, aunque reconocemos el buen propósito de todos los que votaron en contra.

¿De qué se trataba? ¿De rechazar á los que se suponen enemigos de la patria? Pues en ese caso, tampoco debe darse entrada á los internacionalistas, más odiosos aun que los filibusteros; porque son enemigos de la sociedad, de la familia, de Dios. Y sin embargo, el Sr. Lostau es diputado, y lo es el Sr. Garrido, que aunque no parece afiliado á *La Internacional*, tiene ideas tan detestables, por lo menos, como esta inmunda asociación.

De manera que no hay derecho en ningún revolvimiento, en nadie que acepte la legalidad existente, para negar la entrada en el Congreso por causa de opiniones políticas, sociales ó religiosas.

Y si los carlistas concedían ese derecho á los revolucionarios en la ocasión presente, ¿no podía servir de regla más adelante para que los revolucionarios rechazasen á quien les diese la gana? Si estos pueden derogar sus propias leyes en votaciones accidentales ¿á dónde iremos á parar? Ya hoy estamos casi completamente abandonados al capricho de mayorías y Gobiernos arbitrarios; pero por el camino que ayer se indicó iríamos á dar en la arbitrariedad más absoleta, en el despotismo más atroz.

Los carlistas somos enemigos irreconciliables de la legalidad existente, y nos hemos propuesto combatirla sin tregua ni descanso. Pero más enemigos que de la legalidad somos todavía del capricho de las mayorías parlamentarias erigido en poder absoluto.

Nuestro argumento no tiene vuelta de hoja. ¿Reconocéis que esos diputados tienen todos los requisitos legales? Si. ¿Pero decís que sus ideas respecto de las Antillas los hacen indignos de sentarse en la Cámara de los diputados? Pues no culpéis á las personas de lo que es efecto exclusivamente de la ley. Derogad la ley por los trámites convenientes; reformad la Constitución; echad por tierra el sufragio universal; no concedáis derechos idénticos á los patriotas y á los enemigos de la patria; á los creyentes y á los ímpíos, á los hombres de orden y á los perturbadores. Pero desde el momento mismo en que á todos los hacéis iguales en la ley fundamental y aun en las leyes orgánicas, no oséis erigirlos en supremos árbitros para exceptuar del goce de esos derechos á quien os parezca ú os convenga.

Nosotros queremos y pedimos que se echen abajo esas leyes absurdas y disolventes; pero mientras existan no impediremos que de ellas se saquen todas las consecuencias naturales. Si las consecuencias os asustan á vosotros, hombres de la revolución, reconocedlo noblemente y venid á nuestro campo; mas no las desnaturalicéis.

Que se presenten tales como son á los ojos del pueblo, para que tengamos el derecho de decirle como hoy le decimos:

Mira y juzga. Ni á los enemigos de Dios ni á los enemigos de la patria les está vedado el ser legisladores de España. Mira y juzga.

Por no repetir lo que hemos dicho multitud de veces, no habíamos escrito ahora nada acerca de la preconización de Obispos hecha por Su Santidad en el día que nosotros habíamos anunciado, y esperábamos noticias más detalladas que las que el telegrama nos ha dado. Hemos temido ya ser molestos á fuerza de repetir, desde que se anunció el nombramiento de Obispos, que *calumniaban* al Papa los que deducían de este suceso que se disponía á reanudar las relaciones con el Gobierno piamontés y á aceptar la ley de garantías, y con gran insistencia hemos procurado, conformes con toda la prensa católica europea, destruir las malévolas indicaciones que, en este sentido hacían los periódicos italianos. Pues bien, después de todo esto, hay un periódico madrileño que se atreve á escribir estas líneas:

«Según nos dice el telegrama, Su Santidad ha preconizado 18 Arzobispos y 37 Obispos, entre ellos varios italianos.

Esta noticia viene á confirmar las apreciaciones del correspondiente en Roma de un periódico extranjero, quien suponía á Pío IX dispuesto á entrar en tratos con Víctor Manuel, abandonando la exagerada reserva que se había ó le habían impuesto, y el retraimiento tan perjudicial á la causa del Catolicismo y á su propia salud.

Sabido es que esta actitud intransigente se debía en primer término á los jesuitas, que al decir de la prensa italiana tenían secuestrado física y moralmente al Sumo Pontífice, y en consecuencia, no habiendo razones que obliguen á la Compaña de Jesús á variar de conducta, es lógico presumir que la mala influencia de aquellos señores ha sido sustituida por otra más tolerante y considerada.

La tirantez de relaciones al punto á que había llegado entre los poderes temporal y espiritual, no podía seguir sin grave detrimento de los intereses de la Iglesia y de la Santa Sede. El encastillamiento voluntario ó involuntario del venerable Pío IX, no podía menos de influir en su salud, atendida la avanzada edad, y cualesquiera que fuesen los supuestos agravios inferidos por el Gobierno italiano al invadir á Roma para dar satisfacción á la opinión pública, que así lo demandaba, no era justo aislar á los católicos de este país del jefe de la cristianidad, ni privarlos de sus Prelados.

Perdida toda esperanza de una intervención extranjera, porque ni Rusia ni Austria responden á las excitaciones que se les han hecho, ni Francia es bastante fuerte para llevar sus soldados á Italia, no tenía objeto el retraimiento.

Por otra parte, la ley de garantías concedo tantas, que si se exceptúa la posesión territorial, todas las demás franquicias é inmunidades de un soberano están en ella consignadas, de modo que no había pretexto para rechazarla ni para suponer falta de independencia en la Santa Sede.

El telegrama á que nos referimos debe ser el primer paso para una cordial inteligencia entre Pío IX y Víctor Manuel.

Aconsejamos al *Debate* que, si quiere pasar por periódico de buena fe, escriba de otra manera acerca de sucesos que toda persona imparcial juzga de muy distinta manera que él. El diario conservador reproduce, casi testualmente, párrafos de periódicos y correspondencias de Italia que han sido cumplidamente refutados y desmentidos, y al reproducirlos, se hace, con más ó menos deliberación, cómplice de los que, después de haber usurpado su propiedad al Pontífice, quieren difamarle.

No; Pío IX—él mismo lo ha declarado no hace mucho tiempo—no transige ni se reconcilia con los detentadores del patrimonio de la Iglesia; si Rusia y Austria no intervienen en su favor y le abandonan, no por eso le abandonan la dignidad, la firmeza, la constancia en la defensa de la justicia y del derecho. Para esto, Pío IX no *estará cansado jamás*, y sus enemigos no pueden, por lo tanto, tener esperanzas fundadas de que las tribulaciones le rindan y quebranten su ánimo esforzado.

Pío IX preconiza Obispos sin tener para nada en

cuenta la ley de garantías, que jamás reconocerá, porque le aflige profundamente el estado de orfandad en que se encuentran muchas iglesias italianas; pero, ¿no sabe el *Debate* que el Gobierno piamontés no interviene absolutamente nada en ello, y que el Papa, no solo nombra por sí solo los Obispos, sino que se encarga de mantenerlos? ¿Prueba esto acaso que el Papa está dispuesto á pactar con el Gabinete florentino?

En cuanto á la ya manoseada injuria y ridícula vulgaridad de que los jesuitas dominan al Pontífice y le convierten en instrumento de sus planes, nada queremos decir. Toda persona de buen sentido sabe qué valor da á estas huecas declamaciones del despecho que no merecen sino el más completo desden. Pío IX no es un rey constitucional sujeto á extrañas influencias, y conserva, por la bondad de Dios, toda la lucidez de entendimiento y energía de carácter de sus mejores años.

## Dice La Epoca:

«Han estado en Madrid recientemente algunos caracterizados personajes políticos italianos. Dicese que los trae algo más que la curiosidad de ver á un príncipe de la casa de Saboya sentado en el trono de Carlos V: que venían á investigar la situación política y á obtener del ministerio que España renuncie á su patronato sobre diferentes establecimientos de Roma; patronato de que otras naciones participan y es germen de muchas dificultades para el Gobierno de Víctor Manuel, apoderado de la capital del mundo católico. Dadamos que en España esas gestiones produzcan efecto.»

Mucho nos alegraríamos si los sucesos vienen á justificar plenamente las dudas de *La Epoca*. El Gobierno debe velar por la conservación de los derechos y prerrogativas de España, oponiéndose á que el Gobierno florentino atente en lo más mínimo á los establecimientos españoles de Roma.

El Gabinete piamontés procura, de la manera más vergonzosa posible, remover los obstáculos que se oponen al cumplimiento de sus planes, y ahora, con pretexto de cesión ó renuncia de patronatos, quiere asegurar la no intervención de los Gobiernos en los asuntos religiosos de Roma.

Un Gobierno del hijo de Víctor Manuel está imposibilitado para ceder el derecho más insignificante de España, en provecho del padre de don Amadeo. Los reinos y sus derechos están sobre las conveniencias de las familias reales, según mil veces han dicho y enseñado los revolucionarios.

Resistiéndose á creerlo, dice *El Debate* que varios personajes radicales, ó algunos que figuran en la categoría de jefes más ó menos activos, deben al Tesoro la contribución que les ha correspondido pagar en estos tres últimos años, y además los plazos, considerables por cierto, de las adquisiciones de bienes nacionales que han hecho. Afádesse que hay quien debe al Estado en este concepto cerca de 30,000 duros, sin que á pesar de la penuria del Erario público se les haya ocurrido satisfacer sus deudas.

*El Debate* hace algunas consideraciones sobre esto, manifestando que no puede haber punto más negro que el de prevalerse de las altas posiciones que se ocupan para gozar de ciertas ventajas que no están al alcance de los demás ciudadanos.

*El Argos* asegura que algo ha oído acerca de este particular, y á propósito cita el hecho de que el gobernador de una provincia próxima á Madrid, comprador de bienes nacionales, debe cuatro ó cinco plazos de las fincas que tiene compradas.

Otro periódico habla de documentos graves que tiene en su poder el Sr. Puig y Llagostera. Y dice sobre este punto lo siguiente:

«La muerte del general Prim, que le defendió en el Congreso tan bizarramente contra Figuerola, impone al Sr. Puig y Llagostera consideraciones fáciles de comprender; pero aun así, no sería extraño que viera la luz algún escrito curioso, propio para amenizar las sesiones de Cortes, como el expediente de los 400,000 rs. de Rojo Arias, y el de los pinos de Walsain. Mo nos referimos á las segundas letras de los filibusteros de Nueva-York, que eso ya es viejo, sino por ejemplo, á la circular de un agente ofreciendo cruces y á otros papeles por el estilo.

Algo y aun algo debe haber, puesto que algún periódico cimbrío casi llama ayer loco al Sr. Puig y Llagostera.»

También *La Igualdad* de ayer hablaba de una rica mantilla de paño azul bordada en oro, que no está en caballerizas hace dos años, que se trata de presentar como objeto inútil y se halla en otra parte.

Con razón dice *La Epoca* que tales cosas van saliendo á la plaza pública, que ya no se necesitan más autoridades que comisarios de policía y jueces de primera instancia.

## Y barrenderos.

Segun noticias de *El Argos*, el Sr. Gomez Pulido, capitán general de Puerto-Rico, ha expulsado de su palacio á los hombres funestos que rodeaban al general Baldorioty, y aunque á la salida del correo no había derogado ningún decreto de este, se estaba preparando para hacerlo.

Con tal motivo, los españoles vuelven á recobrar su legítima influencia y á confiar en que no correrán peligro los sagrados intereses de la patria.

Temiese, no obstante, que si el Sr. Gomez Pulido no obra con prontitud y energía, los laborantes unidos á los radicales ganan las próximas elecciones de ayuntamientos.

*El Argos* cree que el ministro de Ultramar se persuadirá de la necesidad de que aquellas elecciones se suspendan.

Mucho tienen que hacer así el ministro como el capitán general de la isla para luchar eficazmente con los enemigos de la patria á quienes desgraciadamente amparan las leyes de nuestro país.

Ayer asistió á la sesión del Congreso el diputado internacionalista Sr. Lostau. Antes de terminar la discusión pendiente sobre la asociación á que pertenece, el Sr. Lostau hará uso de la palabra,

pues con este fin se dice le ha excitado á venir apresuradamente la sección internacional de Barcelona, á la cual representa en la Cámara.

No hay duda que, merced á la escandalosa licencia que aquí goza todo lo malo, *La Internacional* va creciendo en España. Segun parece, nos amenazan grandes huelgas, y no falta periódico que, en la prevision de estos sucesos, aconseja al Gobierno que decreta que se puedan introducir en España libres de todo derecho y gravamen, el calzado, ropa hecha, tejidos é hilados de todas clases, hierro y madera labrada, harinas y legumbres, y en fin, cuantos objetos sean necesarios para la vida, pues no es justo que catorce millones de españoles estén sujetos á las ideas, caprichos ó exigencias de dos, cuando más, que quieran imponer sus leyes en cumplimiento de consignas recibidas del extranjero.

El mismo periódico recordando, sin duda, que en Prusia los soldados trabajan en lugar de los obreros cuando estos se declaran en huelga, aconseja además al ministro de la Guerra que adopte las disposiciones necesarias, á fin de que se pueda aumentar considerablemente en las compañías de obreros de administración el número de carniceros y panaderos, tomando desde luego nota de todos los soldados y cabos que en las diferentes armas del ejército han ejercido estos oficios, para poderlos reunir, en un momento dado, en los puntos convenientes.

No censuraremos nosotros estos consejos, pero todo ello, aunque se practique, es ineficaz contra *La Internacional*. Algo mejor sería que los gobernantes españoles siguieran el ejemplo de un burgo-maestre holandés, que á varios internacionalistas que habían ido á soliviantar con discursos revolucionarios los ánimos de sus conciudadanos, les intimó el orden de que se marcharan, amenazándoles, si no obedecían, con disposiciones represivas. La orden fué cumplida, con gran contento de los habitantes de la ciudad, incluso los trabajadores, á quienes los filántropos internacionalistas querían hacer instrumento de sus planes.

*El Argos* habla de tribunales secretos que juzgan y ejecutan sus sentencias después de que se tomen por el Gobierno providencias contra *La Internacional*. El mismo periódico se refiere á conspiraciones descubiertas en Barcelona y de bombas incendiarias mandadas por la autoridad de aquella provincia al ministro de la Gobernación.

Estas bombas son dos, segun *La Correspondencia*, y fueron arrojadas por una ventana á una fábrica de Manlleu, con tan poca maña, que se desprendieron las mechas y no produjeron el efecto apetecido.

Por lo visto tienen mejor suerte las bombas incendiarias que en forma de discursos, artículos ó folletos arrojan diariamente sobre el país amparados por las leyes revolucionarias.

Y ¡cosa particular! *El Argos* vive familiarizado con estos proyectiles, cuyos estragos ve en derredor de sí, y se estrema ante las bombas de Manlleu, traídas como cosa curiosa al ministerio de la Gobernación, y que á juzgar por sus resultados son inofensivas.

¡Alto legisladores! exclama *El Argos* recordando sin duda el semi-voto de confianza pendiente en el Congreso. ¡Atrás! decimos nosotros ¡y atrás! pues lo actual, no lo futuro, habrá creado en todo caso esos tribunales secretos y cargado esas bombas de que nos habla el diario conservador de la revolución.

En la provincia de Valencia se están embargando á toda prisa los muebles á los Párrocos que no pagan la contribución que los ayuntamientos les exigen en atención al sueldo que les niega el Gobierno.

El Sr. Candau, que prometió poner remedio á estos incalificables abusos que nada tienen que envidiar á los atribuidos á *La Internacional*, debe apresurarse á dictar las disposiciones convenientes para conseguir que sea respetada la propiedad agena por las autoridades. Estas más que nadie deben dar ejemplo en materia tan delicada; porque sería inicuo que empuen los medios que las leyes les conceden para hacerse obedecer, en consumar atentados que como particulares no se atreverían á intentar.

El señor Rojo Arias no piensa defenderse en las columnas de *El Universal* de aquellos periódicos que continúan hostilizándole; «por más seguros medios, dice *El Universal*, hará que recaiga sobre su conducta el fallo absoluto de la opinión, porque no ha de creerse que el Sr. Rojo Arias abandone este negocio mientras quede una sola duda y mientras se hable de ello con una sola reticencia.»

Nos parece bien la determinación del nuevo director del diario radical.

Suponemos, sin embargo, que el Sr. Rojo Arias no dejará sin respuesta un párrafo de *El Debate*, en que se afirma que el Sr. Ruiz Zorrilla llevaba á la reunión de anteañoche el ánimo de sacrificar al ex-gobernador de Madrid, pero que varió de opinión al oír de boca del Sr. Martos que este celoso jefe cimbrío no estaba dispuesto á hacer lo propio con los Sres. Pellón y Fernandez de las Cuevas.

El relato de *El Debate* no se acomoda mucho que digamos á la observación hecha por *La Epoca* de que el Sr. Rojo Arias votó ayer en favor del Sr. Baldorioty, mientras que sus compañeros de infortunio no se presentaron siquiera en la sesión.

Ha oído asegurar un periódico que algún personaje de los que formaron el poder ejecutivo y el Gobierno de la interinidad, hará oportunamente declaraciones importantes acerca de la proposición



que por una persona muy influyente de la oposición, entonces ministro, se hizo en uno de los Consejos para la venta de las Antillas.

Es admirable la frescura con que en tiempos revolucionarios se atribuyen a las personas más encumbradas planes tan anti-patrióticos como el de la venta de una principal y rica parte del territorio español. Y tan degradada está España, que apenas se indignará al oír noticia semejante. Y la verdad es que debiera indignarse no solo contra los que propusieron la venta de las Antillas, sino también contra los que aguardan a denunciar esos planes a la hora presente, y convierten la denuncia en arma de partido.

Esta misma consideración quite gran fuerza a las siguientes líneas que publica anoche en un diario fronterizo:

«La Constitución continúa muda en todo lo que se relaciona con las cuestiones ultramarinas. Sabíamos que se había dado esta consignación, pero dudábamos de que fueran tan subordinados y pacientes ciertos inspiradores de nuestro colega.»

En la reunión de anteayer acordaron los radicales que la junta directiva determinaría el momento y el asunto para dar la batalla al Gobierno, y por eso, según dice *La Correspondencia*, no fue interpelado ayer el ministro en la alta Cámara sobre la situación de Puerto-Rico.

El diario noticiero añade, en otro lugar, que algunos políticos creen, en vista de los consejos de calma y prudencia dados al partido radical por la junta directiva, que se tardará algún tiempo en dar la batalla.

También es noticia del citado periódico la de que no solo los radicales, sino también los republicanos, se abstendrán de votar la proposición de adhesión a la política del Gobierno en la cuestión de *La Internacional*.

El ingeniero y diputado Sr. Peñuelas defendió ayer en el Congreso una proposición de ley, declarando libre el ejercicio de todas las profesiones, es decir, declarando que no es menester título ninguno para ejercer una profesión cualquiera.

El pensamiento en absoluto nos parece detestable, pero dada la libertad de enseñanza fundada en la libertad individual, creemos que es la cosa más lógica y natural del mundo.

Si el Estado no puede someterse a ninguna verdad moral ni religiosa, ¿por qué ha de tener derecho a juzgar de las verdades científicas?

El Estado, según la noción de las modernas escuelas, es un mal administrador de los intereses materiales del país, y conservador del orden material también. En lo demás no es nada. ¿Por qué, pues, ha de tener autoridad para decir dónde está la ciencia y dónde la ignorancia, quién es apto y quién no para ejercer una profesión cualquiera? La aptitud supone conocimiento de ciertas verdades científicas; de modo que quien juzga de la aptitud juzga de estas verdades: es así que el Estado no puede juzgar de verdad ninguna, luego tampoco debe juzgar de la aptitud de las personas.

Creemos que el Sr. Peñuelas ha tenido el intento de hacer que se declaren libres las profesiones de ingeniero y de arquitecto que tanta relación tienen entre sí. Pero ha generalizado la proposición resultando más lógica, y al mismo tiempo más destinada. Es claro. Cuantas más consecuencias se saquen de un principio absurdo, mayor número de absurdos y de desatinos ha de haber.

El ministro de Gracia y Justicia declaró que la proposición le parecía altamente perjudicial, pero al fin se tomó en consideración por una pequeña mayoría.

No creemos, sin embargo, que llegue a ser ley.

Como pueden figurarse nuestros lectores, los fronterizos se aprovechan grandemente de los puntos negros que han podido echar en rostro a los radicales en las sesiones de los sábados.

El Debate y demás periódicos de este mismo color recuerdan con verdadera fruición los alardes de moralidad que hacía el ministro Ruiz Zorrilla apoyado por los incorruptibles demócratas. Y esos alardes contrastan hoy tan notablemente con las corridas de cimbras que se han verificado en los dos últimos sábados!

A todos les llega su San Martín. Los radicales quisieron ejercer el monopolio de la bondad administrativa echando sobre sus antiguos compañeros el muerto de los puntos negros, y hoy los acusadores de ayer no saben cómo librarse de las acusaciones que sobre ellos pesan.

Antes gritaban: ¡calamidades a la cazuela! Y hoy tienen que oír llenos de rabia el grito de los fronterizos: ¡cimbras a la cazuela!

La negrura de estas salidas debe poner espanto en el corazón del país.

Los propietarios agrícolas de Olot han distribuido a sus colonos y parcos una hoja, anunciándoles la constitución de una sociedad, sobre las bases siguientes:

«Apercibidos algunos propietarios de los trabajos que *La Internacional* viene practicando en este distrito municipal para convencer a la clase de trabajadores agrícolas e inferir agravios a la propiedad, han resuelto constituir una sociedad salvadora de la propiedad en general y protectora del trabajo agrícola, bajo las bases siguientes:

1.ª Unión y buena inteligencia entre el propietario y el colono, con exclusiva independencia de toda mira política.

2.ª Los propietarios serán socios protectores, los colonos y parcos socios protegidos.

3.ª Indemnización equitativa y pronta de los perjuicios que irroge al colono o al parcos de la sociedad toda asociación destructora de los intereses materiales del individuo, previo avalúo por la comisión que nombre la junta de la sociedad.

4.ª Socorro mutuo y proporcional entre propietarios para los casos de incendios y de otros perjuicios que se causan a la propiedad territorial.

5.ª Adopción de todos los medios legales de vigilancia, prevención y represión de todos los excesos que puedan cometerse contra los asociados.

6.ª La misma sociedad hace suya toda coacción

o fuerza que sufra cualquiera de sus individuos en su persona y propiedad, asumiendo la indemnización de los perjuicios materiales que se causen al propietario.

7.ª Confianza en el apoyo y protección legítima de todas las autoridades constituidas.

8.ª Ensanche progresivo de esta sociedad sobre todos los demás pueblos de este distrito judicial.»

Cualquiera que esté dotado de sentido común y cuya alma no sea presa de la pasión política, verá en esa asociación un recurso de que los propietarios han tenido que echar mano para conservar sus intereses, en vista de que la acción de las leyes y de las autoridades no alcanzan a preservarlos del peligro que correrán el día en que *La Internacional* se extienda todo lo que desea. Los propietarios de Olot hacen, respecto de sus bienes, ni más ni menos que lo que hace el caminante, respecto de su persona, al atravesar Sierra Morena u otro cualquier paraje al cual no alcanza la vigilancia del Gobierno; se prepara, se arma hasta los dientes, se encomienda a Dios y emprende su viaje.

Y sin embargo, *El Imparcial* se entusiasma ante el espectáculo que ofrecen los propietarios agrícolas de Olot, y dice con formalidad que «la iniciativa privada puede hacer contra *La Internacional* más que todos los Gobiernos y todos los decretos que declaren fuera de la ley a esa asociación.»

Parécenos que por mucho que haga la iniciativa privada contra *La Internacional*, no hará en largos siglos lo que ha llevado a cabo contra los amigos de lo ajeno, porque desde las simples cerraduras de madera hasta las modernas arcos de hierro, el hombre ha dado innumerables pruebas de iniciativa para guardarse de los ladrones, y sin embargo no lo ha conseguido aun auxiliado y protegido por las leyes penales.

Sea, pues, lógico *El Imparcial* ya que no le convengan estas sencillas reflexiones y proclame la libertad de asociarse para enseñar, predicar y preparar el robo sin trabas de gobiernos ni de leyes, porque al fin y al cabo, si *La Internacional* es cosa nueva, nos coge de sorpresa y se disfrazaba con el ropaje del derecho, en cambio todos sabemos lo que es robo, estamos preparados para evitarlo y hasta tenemos a favor nuestro el anatema de la sociedad contra los ladrones.

¿Llevará a ese extremo *El Imparcial* su cariño a los derechos individuales? Allí lo veremos.

En *El Eco de Extremadura* vemos una circular dirigida por el gobernador interino de la provincia a los alcaldes, recomendándoles la mayor vigilancia para evitar los desmanes comunales, latrocinios en puro castellano, que frecuentemente se cometen en aquella provincia.

La circular cita el hecho de haber sido asaltada una dehesa de propiedad particular por una turba de habitantes del pueblo de Llera, los cuales asolaron los árboles y se llevaron los frutos.

Estos hechos se repiten allí con dolorosa frecuencia, según confiesa el gobernador interino; pero, faltar de medios preventivos y sujetos por los preciosos derechos populares, creemos firmemente que serán ineficaces cuantas medidas adopten las autoridades.

El gobernador en su circular trata de defender las instituciones vigentes de la acusación de culpabilidad que les dirigen las clases acomodadas, víctimas del comunismo; pero su defensa no rebata ningún argumento, y las acusaciones quedan en pie.

Reconoce que es preciso inculcar ideas morales en las clases pobres; pero no dice cómo, ni es fácil que lo diga sin renegar de unas instituciones que permiten el escarnio de la idea de Dios en en pleno Congreso y las predicciones más horribles contra la familia, la propiedad y la patria.

Desengañense los liberales. La libertad concedida a los malvados no puede dar otros frutos.

Según *El Imparcial* el Sr. Candau dirigió el siguiente telegrama en la noche del viernes a *El Constitucional* de Sevilla:

«La sesión de hoy ha sido importantísima. A causa de aludir el Sr. Salmerón al general Prim al que supuso anteriores tratos con los republicanos, se ha levantado el Sr. Topete a vindicar la memoria de su ilustre amigo, declarando que el autor de los tratos fue el Sr. Ruiz Zorrilla, sin conocimiento de él ni de los que formaban parte de aquel ministerio.

El Sr. Figueras ha asegurado lo dicho por Topete.

En vano ha querido Ruiz Zorrilla explicar su conducta, que resulta ya perfectamente clara.

Topete ha sido muy aplaudido por su leal franqueza.

Las explicaciones de Zorrilla se han acogido con grandes murmullos.

La política radicalista se va entendiendo.»

Lo raro del caso es que *El Imparcial* tuvo noticia de este telegrama a la mañana siguiente o sea la del sábado.

Anoche, si hemos de creer a un diario de oposición «no era un hecho consumado» el nombramiento del general Gándara, el cual al decir de ciertas gentes, torpezaba con graves obstáculos.

La *Discusión* dice que la liga de periodistas formada para combatir el filibusterismo tiene por objeto evitar que se lleven a cabo las reformas liberales en las Antillas. ¡Ojalá!

Y a este propósito añade «que para los negros todos los partidarios de la libertad son filibusteros»

Con más razón puede decirse que para los filibusteros todos los partidarios del orden son negros.

Según *El Imparcial*, ha sido autorizado el capitán general de las Provincias Vascongadas para que destine alguna fuerza de infantería a vigilar la frontera de Navarra.

Si hemos de creer a *El Imparcial*, hoy debe haber salido de Londres, con destino a la Casa de la Mon-

eda de Madrid, una nueva remesa de oro en barras, correspondiente al último empréstito. Tan pronto como se reciba en Madrid dicha remesa de metalico, añade dicho periódico, la dirección general del Tesoro se propone saldar todos los créditos que tiene pendientes con el Banco de España.

Parece que esta noche se celebrará en el ministerio de Hacienda una junta de directores, bajo la presidencia del subsecretario Sr. Sánchez, para ocuparse del expediente de tabacos, que fue objeto de discusión en el Parlamento en los últimos días de Julio último.

Parece que ha obtenido el cuartel para Madrid el teniente general, ex-ministro de la Guerra, D. Fernando Fernandez de Córdova.

Ha vuelto salir de Barcelona el gobernador de la provincia, Sr. Iglesias, al parecer para dirigirse a Vich.

Las secciones del Congreso, en su reunión de anteayer, han hecho los nombramientos siguientes:

Para la comisión que ha de entender en el proyecto referente a que se declaren leyes dos decretos del ministerio de Ultramar organizando el cuerpo pericial de aduanas, los Sres. Pasaron y Lastra, Quiñones, Romero Giron, Ferratges y Lafuente Casamayor.

Para la que ha de informar sobre la proposición del Sr. Barrio Mier, sobre que se declaren válidos los títulos de licenciados en Derecho expedidos por las Universidades libres, los Sres. Avila Ruano, Moraita, Rivero (D. Nicolás), Fabra, Barrio Mier y Echevarría.

Para los presupuestos de Ultramar, los Sres. Sanromá y Ramos Calderón, por la sección primera; Mosquera y Ulloa (D. Augusto), por la segunda; duque de Vergara y Merelo, por la tercera; Delgado y Guillón, por la quinta; López Ayala y Capdepón, por la sexta; Velez-Hierro y López (D. José María), por la séptima.

Para la proposición del Sr. Becerra, pidiendo se examinen todos los expedientes sobre contratos públicos desde la revolución hasta hoy, los Sres. Villavicencio y Abazurza, por la primera sección; Cánovas y López Cayo, por la segunda; Sautate y Pascual y Casas, por la sexta; y Rodríguez Seoane y Mansi, por la séptima.

Para la proposición del Sr. Peñuelas, pidiendo se declare libre el ejercicio de todas las profesiones que hasta aquí requirieran título especial, los Sres. Labra, Rivero (D. Nicolás), Fernandez La Hoz, Peñuelas, Navarro Rodrigo y Martínez (D. Candido).

La sección cuarta no ha hecho nombramientos, o mejor dicho, al elegir los dos individuos para la comisión de presupuestos de Ultramar, resultó con 19 votos el Sr. Soler, obteniendo 17 los señores marques de Sardoal y Romero Robledo. Para resolver este empate y para hacer los nombramientos con destino a las demás comisiones, se acordó que la sección se reuniera hoy, previa citación y excitación de todos los diputados que pertenecen a ella.

*La Correspondencia* no sabe con qué fundamento se habla de una cuestión desagradable pendiente entre dos republicanos bastante conocidos.

Parece que la junta directiva del Casino republicano federal de Madrid ha hecho dimisión, y para dar cuenta de este acto, en que insiste irrevocablemente, y nombrar otra que la reemplace, anoche debía celebrarse a las nueve junta general.

La comisión parlamentaria encargada de la información acerca del estado de las sociedades mercantiles, ha emitido dictamen sobre el expediente de la sociedad denominada Banco Peninsular Hipotecario, de cuyo examen resulta:

1.ª Que los fundadores de esta sociedad dijeron de un modo público y solemne que estaba autorizada por real orden de 8 de Julio de 1862, y dicha real orden no autorizaba la creación de tal sociedad, con lo cual daban por cierta la existencia de un documento que no existe.

2.ª Que no aparece ser cierta la fianza de 2.250.000 rs. para garantizar las operaciones.

3.ª Que los imponentes no han cobrado ningún dividendo, ni la sociedad tiene hoy fondos para reintegrar.

4.ª Que el director de la sociedad confesó en Julio de 1865 que había malversado fondos por valor de 1.171.109 rs. sin conocimiento del consejo de administración.

5.ª Que los individuos del Consejo no cobraron el tanto por ciento que se les asignaba y después se les señaló sueldo.

6.ª Que ni los directores ni los cajeros prestaron las fianzas que debían.

Y 7.ª Que los liquidadores no presentaron el balance mensual.

Por todo lo cual la comisión propone al Congreso se sirva acordar que pase este dictamen a los tribunales de justicia para que procedan a lo que haya lugar en derecho.

## CORREO DE HOY.

*La Agencia Havas* da cuenta en los siguientes términos del último consistorio celebrado por Su Santidad:

ROMA, 27 de Octubre.—Esta mañana el Papa ha tenido un Consistorio, en el cual ha pronunciado una alocución y nombrado Obispos italianos.

El *Osservatore Romano* da los siguientes pormenores:

«En el Consistorio de esta mañana, el Papa ha preconizado 18 Arzobispos y 27 Obispos, entre ellos los Arzobispos de París, de Auch, de Tours, y el Obispo de Rodez. La mayor parte de los otros Prelados preconizados son italianos. La alocución pontificia se puede resumir en estos términos:

«El Papa ha reunido a los Cardenales sin la solemnidad acostumbrada, para notificarles su proyecto de proveer a las necesidades espirituales de los fieles italianos. Está pronto a sufrir, si es necesario, más de lo que ha sufrido hasta aquí; así es preciso, sabrá afrontar la muerte.

«Al considerar la actual situación de Italia y de los dolientes clamores de los fieles de este país, ha resuelto no diferir más la provisión de las numerosas sedes episcopales vacantes, y proveeré pronto a ellas, atento al bien de las almas.

«Rechazo solemnemente las garantías que me han sido ofrecidas, y obro solamente en virtud del poder conferido por Jesucristo.

«El Papa declara temerarios y perversos a los que en Alemania han combatido el Concilio en «Congresos o escritos sacrílegos, y deplora que «hayan sido protegidos por varios ministros. Alaba a los Obispos que han combatido estos errores, especialmente al Arzobispo de Munich, y recomienda que se ore por los extraviados y por «la Iglesia.»

Rogamos a *El Debate* y demás periódicos que hablan de supuestas transacciones entre la Santa Sede y Víctor Manuel, que se fijen en los términos de esta Alocución del Papa.

Podemos hoy ampliar las satisfactorias noticias que, respecto a la misión de monseñor Franchi en Constantinopla hemos dado últimamente.

A la muerte del gran virrey se le atribuye la misión fracasada, porque el sucesor de Ali-Bajá,

creyendo que, por las circunstancias políticas, debía ceder a las vivas instancias del embajador de Rusia, opinaba que no debía recibir la sanción imperial del pacto celebrado por su predecesor con la Sede Apostólica.

El enviado de la Santa Sede se disponía ya, con gran sentimiento, a embarcarse para Roma cuando el sultán, informado de lo que pasaba, manifestó terminantemente deseos de ulimar un acuerdo tan importante al bien de su país y a la libertad de la Iglesia Católica. Reanudándose las negociaciones, y gracias a las mutuas buenas disposiciones de los plenipotenciarios, se ha convenido en aceptar un tratado, por el cual la autoridad espiritual absoluta del Papa es reconocida y admitida en toda la extensión del imperio otomano. A esta fecha deben estar cumplidas las últimas formalidades y firmado el convenio.

El Patriarca católico Haseoun queda en posesión reconocida de todos los derechos y prerrogativas de su cargo, con lo cual recibe un golpe de muerte el reciente e insignificante cisma de los armenios.

El R. S. Franchi debe salir de Constantinopla en la primera quincena de Noviembre. Todas las noticias que de allí se reciben están conformes en alabar el celo, el esquisito tacto, la perseverancia y paciente energía con que se ha conducido en el desempeño de su misión.

Con motivo de este importantísimo acontecimiento, habrá cambio de regalos entre el Papa y el sultán. El enviado apostólico llevará al Pontífice-Rey un retrato, guarnecido de brillantes, del sultán, y habrá entregado a este, en nombre de Pio IX, un cuadro de mosaico representando el Foro romano, una magnífica bandeja, también de mosaico, y una *fuente-simile*, en bronce, del arco de Constantino. Todos estos objetos son de gran valor artístico.

El viernes 27 de Octubre, según refiere el *Osservatore romano*, fué recibida en audiencia particular por el Papa la reina de Holanda, a la cual se tributaron en el Vaticano los honores debidos a su dignidad. La misma soberana visitó después al secretario de Estado de Su Santidad, Cardenal Antonelli.

El día anterior había visitado las galerías, museos y biblioteca del Vaticano, acompañada del barón comendador Pedro Ercole Visconti.

Un periódico francés da una grata noticia, que creemos fidedigna. La Iglesia católica, dice, va a hacer una adquisición importante. El rey de Hannover, que desde que terminó la guerra residía en Viena, se ha retirado a Roma y está a punto de convertirse.

El ayuntamiento de Viena ha cometido el ineficaz abuso de entregar un templo católico, la capilla del Salvador, a los escasos sectarios que, dirigidos por el apóstata Sacerdote Antonio, siguen las huellas de los viejos de Munich. Los católicos de la ciudad y el Cardenal Arzobispo han protestado contra esta odiosa decisión.

## CORTES.

### SENADO.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR SANTA CRUZ.

Extracto de la sesión celebrada el día 31 de Octubre de 1871.

Abierta a las dos y media, se leyó el acta de la anterior y fué aprobada.

Los Sres. Pastor y Carbonero y Sol excusaron su asistencia a las sesiones por falta de salud.

Los Sres. Fuemmayer y Seoane presentaron exposiciones de varios empleados de ayuntamientos en la provincia de Soria, y de maestros de instrucción primaria de la provincia de Valladolid, sobre descuento del 15 por 100.

Entrando en la orden del día, el Sr. Mansi pidió la palabra y preguntó a la mesa, si en ello no había inconveniente, el estado que tenían los trabajos encomendados a las comisiones, pues que era extraño que se pasasen días y días sin que hubiera sesiones por falta de asuntos de que tratar.

El presidente le contestó que había llamado la atención de los presidentes de las distintas comisiones para que adelantasen sus trabajos.

Los Sres. Gomez de la Serna y Figuerola dan algunas excusas para justificar el retraso que sufren los trabajos que están encomendados a las que estos representan.

El Sr. Nouvilas pide la palabra para hacer una interrelación, y en su apoyo dijo: que necesariamente debe haber un gran motivo para que la Cámara haya estado en el marasmo durante tanto tiempo, y excita al presidente para que de algunas explicaciones al Senado.

El presidente le contestó diciendo que no había avisado a los señores senadores para reunirse, porque no había asuntos de que tratar.

El Sr. García (D. Diego) preguntó al ministro de Hacienda si estaba dispuesto a resolver sobre algunas preguntas que llevaba escritas, que deseaba se pusieran en conocimiento de dicho señor ministro para que las contestase oportunamente, ofreciéndole el señor ministro de Fomento que así lo haría, y le adelantó que podía estar seguro el Sr. García de que el ministro del ramo le pondría completo remedio.

El Sr. Rios Rosas (D. Francisco) preguntó por el estado de una carretera en la provincia de Málaga.

El ministro de Fomento dijo que se enteraría.

El Sr. Seoane preguntó al ministro de Gracia y Justicia, que por qué razón se había pedido al colegio de abogados de Valladolid que evacuase un informe que no se le había pedido, aunque se había hecho a otros colegios.

El ministro de Justicia le contestó que había sido una mala inteligencia, que ya se había subsanado.

El Sr. Herrero preguntó al ministro de la Guerra que de qué fondos se pagaba a las tropas que están auxiliando el cobro de las contribuciones los pluses que se les abonan.

El señor ministro de Fomento contestó, en nombre del Gobierno, que los pluses a las tropas se pagaban por los contribuyentes morosos y no por el Tesoro.

Se leyó el dictamen de la comisión sobre el proyecto de ley sobre organización municipal.

El Sr. Pastor anunció una interrelación sobre la política de Puerto-Rico.

El Senado se reunió en secciones, levantándose la sesión a las cuatro menos cuarto.

## ULTIMA HORA.

### CONGRESO.

A las tres se abre la sesión.

El número de diputados es muy escaso.

El Sr. Garchitorena apoya una proposición.

El orador se detiene en consideraciones generales sobre el lamentable estado del país.

Dice que la población de los campos emigra a las ciudades por falta de seguridad.

La poca voz de este señor diputado hace que no se perciban sus palabras.

Contesta el señor ministro de la Gobernación.

Rectificando el Sr. Garchitorena, afirma que el pueblo español no está preparado para la república.

Esto provoca unas cuantas palabras del Sr. Caste-

lar que sostiene que estamos suficientemente preparados para recibir la república federal.

El Sr. Garchitorena insiste que los males de España no puede curarlos y no los curará la república.

Conformes, Sr. Garchitorena; va Vd. por buen camino.

El Sr. Castelar dice que para venir al Congreso o predicar esto no debió presentarse ante sus electores con programa republicano.

Sostiene que el diputado representa las opiniones de sus electores.

Muchas voces. (No, no.)

El Sr. Garchitorena dice que a él le han votado sus amigos; que saldrá diputado siempre que quiera sin necesidad de republicanos ni de nadie. (Gritos y protestas de los republicanos.)

Se entra por fin en la orden del día.

El Sr. Moreno Nieto empieza su discurso combatiendo las ideas del Sr. Salmerón como contrarias a la dignidad humana.

Levanta sobre todas las religiones al cristianismo, único altar ante el cual puede el alma inclinarse sin degradar su dignidad altísima.

Afirma que si bien es cierto que la fé se ha menguado, no se ha extinguido ni se extinguirá nunca.

Combate la idea panteísta, que no prevalecerá, por ser incompatible con la verdad.

Niega la teoría sostenida por el Sr. Salmerón de que cuando una clase o una raza no llena los designios y la misión que les está confiada, otras clases y otros pueblos pueden venir a arrancárselos lo que posean.

Esta teoría conduce a sostener que los cosacos o los germanos pueden venir a abreviar sus caballos en nuestros ríos y a plantar sus tiendas en nuestras campiñas.

Examina los sistemas socialistas, desentrañando los absurdos que encierran.

Dice que el colectivismo, a más de ser impracticable, rebaja el nivel moral de la humanidad, convirtiéndola en un inmenso hospicio.

Recuerda la gran figura del inmortal Donoso, cuyo genio le llevó a presentir y anunciar grandes catástrofes en vista de los problemas socialistas que, aunque velados, se presentaban ya en el horizonte.

Dice que estas catástrofes están ya próximas y que llaman a nuestras puertas.

Exhorta a las clases medias para que sacudan el egoísmo y la indolencia de que están poseídas, porque si no, esperan al mundo días de sangre y de ruina.

Afirma que *La Internacional* se prepara a dar la gran batalla, y que si en ella triunfa, el mundo quedará envuelto en una oscura noche, en la cual caerá triturada por estos modernos bárbaros la religión, la familia, la propiedad, y, en fin, toda la civilización del mundo.

Dice que para esta universal catástrofe no hay más que un remedio.

El orador pide algunos minutos de descanso.

Reanudado el discurso, el orador niega que el sistema de la escuela neo-católica, que consiste, según él, en una represión absoluta, tenga condiciones bastantes para remediar la catástrofe que avanza.

Afirma que una de las condiciones del mal es su universalidad.

Para esto el orador no encuentra otro remedio que la discusión y el esfuerzo de todos para satisfacer lo que pueda haber de legítimo en esas aspiraciones.

Empieza a examinar la teoría democrática sobre los derechos individuales.

Niega en absoluto que estos sean ilegales.

Afirma que pueden legislarse y limitarse.

Protesta contra esa teoría de que lo inmoral tiene derechos y de que puede reclamar amparo y protección de la sociedad que pretende destruir.

Dice que la idea, como idea, no puede ser penada, pero que al predicarla, al tomar formas exteriores, cae bajo la acción de la ley, porque va a arrancar del alma los sentimientos nobles y levantados que son la base de la misma sociedad.

Se extraña de que se pida respeto para *La Internacional*



**INUNDACION DE ALMERIA.**

Cada día se reciben nuevos y dolorosos detalles de los daños ocasionados en Almería y su provincia por las tempestades y aluviones de estos últimos días.

Las fértiles vegas de los pueblos de Gálor, Ríjola, Pechina, Baza, Vitor y Huércal, han sido inundadas por las avenidas del río Andarax, y un número considerable de propietarios ha visto en pocos momentos desaparecer sus fortunas.

Los pueblos de Poniente también han sufrido igual suerte, y según se asegura, Enix y el Marchal, Félix Vies y Huécula también han perdido sus campos y viñedos.

Una parte de las huertas de la ribera de Almería y otra no menos considerable de la vega, se encuentran arrasadas y completamente inútiles, y respecto a edificios, basta decir que en algunos puntos han desaparecido calles enteras, convirtiéndose en estensos legíos y lagunas el sitio que ocupaban.

Entre los efectos que el río Andarax ha depositado en su desembocadura, hay sillars, sofás y camas de caoba, y otros muebles que por su clase demuestran haber pertenecido a habitaciones decentemente amuebladas. Es de presumir que procedan de los pueblos de la ribera, en donde se asegura que el río ha causado perjuicios inmensos. También hay quien sospecha que entre esos despojos han de hallarse algunos cadáveres.

Una carta que sobre tan tristes sucesos publica anoche un periódico contiene más tristes pormenores.

«Las autoridades se multiplican y acuden todas al remedio de los males causados; continúan los trabajos para arreglar las calles obstruidas.

Los pobres que han quedado sin hogar continúan albergándose en el piro bajo del gobierno civil y en las casas caritativas, como asimismo en algunos templos.

También se trabaja sin descanso en la limpieza de las fuentes y en la reparación de la tubería para el gas.

Los muros del nuevo cementerio amenazan ruina, y se trabaja para evitarlo.

No han sido hallados aún los cadáveres de algunas personas, cuya falta se nota: El muelle en construcción está casi obstruido, y tierra, piedras, árboles y otros efectos arrastrados al mar, forman una especie de contra-muelle que impide el paso de los buques.

El río Andarax, en su desbordamiento, ha causado en la vega destrozos grandísimos; las fincas han quedado completamente arrasadas, y la mayor parte de los labradores y propietarios quedan reducidos a la mayor miseria.

A excitación del gobernador, se ha abierto una suscripción para socorro de las viudas y huérfanos y para favorecer a los más necesitados.

Las noticias que empiezan a recibirse en la capital, sobre las desgracias ocurridas en los pueblos de la provincia son desconsoladoras; la ruina se ha hecho casi general en aquella provincia, y en mucho tiempo no podrá reponerse de las pérdidas experimentadas.

La vega de Berja ha quedado asolada; en la población se hundieron multitud de casas.

La iglesia de Ragon, que también ha sufrido mucho, amenaza ruina, como asimismo la de Bontarique.

Las fincas enclavadas en las márgenes del río que baña la villa de Gálor y de Vera, y la carretera provincial, en sus kilómetros 1, 2 y 3, están destruidas, llevándose el corriente los molinos, arrastrando un hombre hasta el mar.

En la población de las Dalas, en Macrel, en Armuta, en Sull y en Finés también han sido arrasadas muchas casas y casi perdidas las cosechas.

Según La Correspondencia, el señor ministro de Hacienda, con quien conferenciaron ayer algunos

de los representantes de Almería, ha prometido, entre otras cosas, abonar algunos de sus créditos a la diputación provincial, conceder algunos pagas a las clases pasivas y una demora en el pago de la contribución, mientras se justifican las pérdidas sufridas.

Parece que algunos diputados de dicha provincia se presentaron también a D. Amadeo solicitando socorro para los desgraciados que han sufrido las consecuencias de tan inmensa calamidad.

A consecuencia sin duda de estas gestiones, anuncia el referido diario que han sido girados a Almería 60,000 rs. del ramo de calamidades, y 20,000 del bolsillo particular de D. Amadeo.

Según noticias de Valencia, la huelga de los fundidores ha dado ya fin en aquella ciudad, pues si no en todas, en la mayor parte de las fábricas han vuelto los operarios a sus trabajos sin insistir en sus pretensiones.

Varios periodistas siguen trabajando con el propósito de fundar una liga contra los filibusteros y La Internacional. Anoche celebraron en uno de los salones del Congreso una reunión, en la cual se trató de establecer las bases para la liga.

Se han adherido al pensamiento los señores siguientes:

«Escobar, por La Epoca; Lopez Martinez, por El Tiempo; Gallo, por La España Radical; Nuñez de Arce, por El Debate; Arcoiz, por La Independencia Española; Camacho, por El Correo de las Antillas; Alva y Salcedo, por La Prensa; Llorente, por Cuba Española; Carreras, El Argos; Muñoz Moncada, por El Cronista de Nueva-York; Varo, por El Diario Español; Arroyo y Cobo, por El Puente de Alcolea».

El Argos dice que el representante de El Imparcial se opuso a la idea; y el de La Constitución?

Dice un periódico que el incidente promovido por las declaraciones del Sr. Salmeron, en el cual tomaron parte los señores Topete y Zorrilla se reproducirá dando lugar a más amplios debates.

Ayer estuvo una comisión de Valencia conferenciando con el ministro de Hacienda sobre la cuestión de calderilla, y el Sr. Angulo ha ofrecido, según dice un periódico, tomar algunas medidas, entre otras, admitir en los pagos al Estado el 6 por 100 en calderilla, y retirar algunas otras sumas que en dicha moneda se habían enviado.

A falta de noticias oficiales de Melilla publicamos los siguientes párrafos de una correspondencia de aquella plaza fechada el 26 del actual.

«Continúan las obras de fortificación por parte de las tropas, lo cual significa a todas luces que se proponen resistir a las tropas del sultán, o bien que esperan algún ataque serio de nuestro ejército.

Han levantado su campamento los moros de rey que se hallaban frente a la ciudad, y dicen que marchan hacia la costa, cerca de Chafarinas ó sea del lado de Kibiana para recibir al hijo del emperador; itinerario un poco dudoso si como aseguran el príncipe viene de Fez.

En la sierra del Gurgú aparecen durante las últimas noches algunas hogueras; ó en otros términos funciona el telégrafo de que se valen las kabilas para reunir sus fuerzas; y de aquí deducen algunas personas, que poco importa a nuestros salvajes pecinos la venida del hijo del sultán.

En estos días pasados hemos visto flotar la bandera de parlamento sobre las fortificaciones enemigas; pero nada bueno podía simbolizar, porque los moros, siguiendo en sus truhanerías de siempre, disparaban a más y mejor, al amparo de aquel lienzo

rojo y blanco, que en un pueblo civilizado hubiera hecho distinto papel y que entre los riffeños aparece como una burla ó como la confesión ostensible de su barbarie.

Parece que la república del Salvador, ha reconocido a los rebeldes cubanos como beligerantes.

Según dice un periódico, la junta que va a nombrar el señor ministro de Hacienda para entender en la cuestión de reforma del tipo monetario, se compondrá de diputados y senadores de todas opiniones, como son, entre otros, los Sres. Tutau, Ruiz Gomez, Alonso Martinez, Salaverria, Cantero y algún otro.

En los presupuestos de Puerto-Rico, leídos ayer tarde al Congreso resulta un sobrante bastante considerable.

El Sr. Gonzalez Alegre, nuevo gobernador de Madrid, ha renunciado el sueldo en favor de los asilos de Beneficencia, y se ha negado también a intervenir en la distribución de los fondos que mensualmente consignados al gobernador de Madrid para gastos secretos, dejando la inversión de dichos fondos a la voluntad del ministerio de la Gobernación, según las necesidades del servicio.

Es de advertir que los periódicos de oposición dicen que el Sr. Gonzalez Alegre tiene un destino del Gobierno en un Banco.

Parece que se va a presentar a las Cortes una exposición de los empleados activos, jubilados y cesantes de los diversos ramos de la administración, pidiendo se derogue el decreto-ley de 22 de Octubre de 1868, que tantos perjuicios hace experimentar a dichas clases en sus clasificaciones.

Ayer se encargó de la dirección general de Rentas el inspector general de Hacienda, Sr. Pastor y Maceda.

Se dice que el señor duque de Fernán-Núñez no ha aceptado la mayordomía mayor de Palacio, y que se le ha ofrecido al duque de Frias.

Según La Correspondencia, restablecido ya de su indisposición el Sr. Munion y Pereira, se ha vuelto a encargarse ayer del juzgado de primera instancia del distrito del Congreso.

Parece que ayer quedaron hechos los siguientes nombramientos de secretarios de gobierno:

De Alicante, D. Joaquín María Ruiz y Callejón, que servía en Jaén; de Huelva, D. Antonio Góngora y Gomez; de Valencia, D. Esteban del Río, que estaba en Santander; de Canarias, D. Mateo Gamundi, oficial primero de Valencia; de Pontevedra, D. Eugenio Negro; de Santander, D. Alfonso Entrerías; de Valencia, D. Francisco Garcia; de Avila, D. José María Zabala, y de la Coruña, D. Enrique Fernandez, que está en Alicante.

Los secretarios cesantes son: D. José María Anguita, de Valencia; D. Benito María de Oca, de Pontevedra; D. Juan José Catalan, de Teruel; D. José Moreno Albareda, de Valencia, y D. Francisco Amorelles, de la Coruña.

Dice un periódico que el sábado por la noche quedaron aprobados todos los interrogatorios sobre clases obreras, formulados por los poetas de las respectivas secciones de la comisión parlamentaria que entiende en este asunto y se acordó su impresión.

Para la reunión que se celebrará el sábado próximo parece que serán invitados los directores de todos los periódicos políticos e industriales de Madrid.

Contestando La Correspondencia a la pregunta de El Tiempo sobre el destino dado a los 5,000 duros destinados por don Isabel II para dotar a varios huérfanos, declara que dicha cantidad se empleó en el objeto para que fué entregada, y el expediente existe en el gobierno de provincia, empezado en la última época de don Isabel y terminado, según el diario noticiero, por el ex-gobernador Sr. Moreno Benítez, de acuerdo con los Curas párrocos de Madrid.

Dice un periódico que hoy se pondrá a la firma de D. Amadeo el decreto aprobando el reglamento para la ejecución de la ley de contabilidad.

**NOTICIAS GENERALES.**

A expensas de los señores rector y capellanes de la iglesia oratorio del Espíritu Santo, se celebrará una devota novena en sufragio de las benditas Almas del purgatorio, que dará principio el día 4.º de Noviembre y concluirá el 9 del mismo.

Todas las tardes a las seis se rezará la estación mayor; seguirá el santo rosario, meditación y sermón, y la novena, concluyendo con la deprecación, el salmo De profundis y responso cantado.

Todos los que confesados y comulgados visitaren esta iglesia desde 4.º de Noviembre hasta la octava de la Conmemoración de los fieles Difuntos inclusive, pueden ganar indulgencia plenaria.

Hoy da principio en la parroquia de Santa María la solemne novena que su congregación celebra anualmente a la Patrona de Madrid, Nuestra Señora de la Almudena.

Todos los días habrá función por mañana y tarde, y el último por la noche bajará una procesion cantando al rosario a la Cuesta de la Vega, donde se cantará una salva. Varios oradores distinguidos alternarán en la predicación durante estos cultos.

Parece que ayer llegaron los diputados republicanos Sres. Castilla y Lostau, defensor de La Internacional.

Anteayer ingresaron en la Caja de Ahorros de Madrid 202,415 reales procedentes de 573 imposiciones, y se devolvieron 61,025 rs. 40 céntos, haciéndose 35 pagos por saldo.

De orden del Excmo. señor gobernador civil de esta provincia se hace saber por medio de la Gaceta a todos los sirvientes de ambos sexos de esta corte que carezcan de cartilla, que se encuentran en la obligación de presentarse en dicho gobierno durante los meses de Noviembre y Diciembre del corriente año a proveer de dicho documento; advirtiéndoles que de lo contrario les parará el perjuicio a que haya lugar.

Ya se ha anunciado que el día 2 del próximo mes de Noviembre se abre el pago de la mensualidad corriente a las clases activa y pasiva que perciben sus haberes por la caja de la administración económica de esta provincia.

La goleta «Sirena» salió ayer de Málaga para Melilla conduciendo víveres, efectos y algunos quineros.

Acerca del escándalo mayusculo dado recientemente en esta capital, de que dimos cuenta a nuestros lectores, dice anoche La Correspondencia: «Damos hace tres días noticia de una conchada que durante varias horas de la mañana dieron a unos ciertos casados, y nos lamentábamos de que no lo impidieran los agentes de la autoridad. Hoy hemos sabido que siendo perseguidos los novios hasta el paseo de San Vicente, fueron detenidos los perse-

guidores por el inspector Sr. Rodriguez y algunos guardias, y ayer se celebró un juicio de faltas, de cuyas resultas seis de los conchadores han sido multados en 40 rs. y las costas».

A las seis y media de la mañana de ayer ha reventado la caldera del vapor Genil, surto en las aguas de Sevilla, sobre la puerta Verde, del río Guadalquivir.

Ha habido cinco muertos y nueve heridos.

La Caja general de Depósitos satisfará el día 2 del próximo mes, los intereses por carpetas de Agosto, a cuyo efecto pueden presentarse en dicho día las carpetas señaladas con los números del 53 al 55 inclusive.

El mismo día satisfará las carpetas de intereses del primer semestre del corriente año, respectivas a depósitos en efectos públicos, señaladas con los números del 4,338 al 4,379 inclusive, y las correspondientes por igual semestre a nuevos resguardos de dicha Caja, cuyos números de señalamiento sean del 4,581 al 4,606 inclusive.

El mismo día 2 verificará dicha Caja el canje por billetes de la Duda, de parte del Tesoro público, de los nuevos resguardos de la misma, cuyas carpetas de señalamiento para tal objeto lleven los números del 76 al 100 inclusive.

La temperatura máxima fué ayer en Madrid a la sombra de 11.º y al sol de 21.º.

Según los partes recibidos, ayer llovió en Cuenca, Gerona, Guadalajara, Huelva, Huesca, Jaén, Palencia, Soria, Toledo y Zaragoza.

La recaudación del arbitrio sobre artículos de comer, beber y arder, importó anteayer en Madrid 19,554 pesetas 74 céntos.

**PARTE RELIGIOSA.**

SANTOS DE ROY. San Quintín, Santa Lucía y la batalla del Salado.

SANTO DE MAÑANA. La fiesta de Todos los Santos. Jubileo en las parroquias.

CULTOS. Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en el Oratorio del Caballero de Gracia, donde por la mañana habrá Misa mayor, y por la tarde ejercicios con sermón y reserva.

En las parroquias habrá Misa cantada, y por la tarde se cantará el oficio de difuntos.

En la iglesia de Calatrava principia la novena que anualmente se consagra en sufragio de las Almas del Purgatorio, y comenzarán los ejercicios a las cuatro y dará el sermón D. Regino Zaragoza.

En San Luis continúa la novena de Animas, y predicará D. Francisco Carnicer, y en Santa María termina siendo orador D. Manuel García Menéndez.

Principian novenas al anochecer, y serán oradores: en Santiago, D. Juan Bautista Vinader; en San Pedro, el Padre Tornos; en Loreto, D. Emilio Santa María, y en San Antonio del Prado D. Eduardo Reina.

También principia el ejercicio piadoso del mes de las Almas, y predicará en el Carmen Calzado don Gerónimo Martínez, en Italianos D. José García Romero, y en la capilla de San José, calle de Atocha, D. Mariano Yague.

La visita de la Corte de María. Nuestra Señora de la Almudena en Santa María, la de la Blanca en San Sebastian, ó la del Consuelo en San Luis.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 34, a cargo de R. Labajos y Arenas.

**SECCION DE ANUNCIOS.**

**Cuidado con las Falsificaciones!**

**SALUD Y ENERGIA A TODOS LOS ENFERMOS.**

Logrados sin medicina, purgantes, ni gastos, por la deliciosa

**HARINA DE LA SALUD.**

**REVALENTA ARABICA**

(Premiada en la Exposición de Nueva-York, 1854.)

Cura radicalmente las malas digestiones (dispepsias), gastritis, gastralgias, estreñimientos habituales, almorranas, flemas, vientos, palpitaciones, diarreas, hinchazones, acedías, pituitas, jaquecas, náuseas, vómitos después de comer y durante el embarazo, dolores, agrieles, calambres, espasmos e inflamación del estómago, de los riñones, del corazón, de costado y de espalda, todos los desórdenes del hígado, de los nervios, de la garganta, de los bronquios, del aliento, de la membrana mucosa, vejiga y bilis, insomnios, tos, opresiones, asma, catarro, tisis (consumción), herpes, erupciones, descaecimiento, agotamientos, parálisis, diabéticas, reumas, gota, fiebre, histórico, irritación de los nervios, neuralgia, vicio y pobreza de la sangre, palideces, supresiones, hidropesías, reumatismo, gripe, falta de frescura y energía, y fiebre amarilla.

Ella es también el mejor fortificante para los niños débiles como para las personas de toda edad, fortaleciendo los músculos, y consolidando las carnes.

Ella economiza 50 veces su precio en otros remedios, y nutre más que la carne, proporcionando pues doble economía.

Extrato de 72,000 curaciones, rebeldes a todo otro tratamiento.

Certificado núm. 58,614 de la señora marquesa de Bréhan. Muy señor mío: Por resulta de un mal de hígado había caído en un estado de atenuación que había durado siete años. Me era enteramente imposible distraerme con la lectura, la escritura ó la más sencilla labor de aguja; sentía punzadas nerviosas por todo el cuerpo; digería el alimento con mucha dificultad; por la noche estaba continuamente desvelada, y me hallaba sujeta a una agitación nerviosa insoporable que me hacía andar horas enteras de un lado a otro sin poder reposar un solo momento. El ruido

**AGUA Y POLVOS DENTRIFICOS DEL DOCTOR PIERRE.**

PARIS, 16, BOULEVARD MONTMARTRE, PARIS. En Madrid: por mayor Agencia franco-española, 34, calle del Sordo; por menor, a 46 y 24 rs., Sres. Borrell, hermanos, Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

**PASTILLAS PECTORALES DE KEATING.**

Este remedio universal es actualmente el más apreciado del público; contando ya más de 50 años de constante éxito. En China e India tiene la mayor nombradía para curar la tos, asma y afecciones de la garganta y pecho. Es a la vez agradable y eficaz, y no contiene opio ni ningún otro producto de letargo, y así pueden tomarle sin riesgo las personas más delicadas. Véndese en las farmacias inglesas y españolas, en cajas de cartón y de hoja de lata de varios tamaños. Precios, 18 y 8 rs.

**POLVOS INSECTICIDAS DE KEATING.**

Son del todo inofensivos para los animales domésticos, y no tienen rival para destruir las pulgas, chinches, cucarachas, chinchos, mosquitos y toda clase de insectos. Véndese en paquetes, frascos y cajas de hoja de lata. Asegurarse, que estas preparaciones llevan esta marca de fábrica.

Véndense en todas las farmacias y droguerías. Precios, 16 y 8 reales. En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Borrell, hermanos, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

LONDRES, T. Keating, 79, St. Paul's Church yard.

del tráfico ordinario y aun la misma voz de mi doncella me incomodaba: succumbía bajo una tristera mortal, y el trato de mis semejantes había llegado a serme penoso. Varios médicos ingleses y franceses me habían prescrito remedios inútiles, y habiendo perdido toda esperanza de curarme, quise probar su harina de salud. La Revalenta árabe, ¡bendito sea Dios! me ha hecho revivir; puedo ahora ocuparme en toda especie de labor, hacer y recibir visitas; finalmente, he recobrado mi posición social. — De usted muy agradecida, marquesa de Bréhan.

Núm. 52,034. El señor duque de Pluskou, mariscal de la corte, de una gastritis. — Núm. 62,476, Sainte Romaine des Isles. — Loado sea Dios! La Revalenta árabe ha puesto fin a mis 48 años de sufrimientos horribles del estómago, sudores nocturnos, y malas digestiones. J. Compere, Cura. — Núm. 44,816. El señor Arzobispo Alex. Stuardo, de tres años de sufrimientos horribles de los nervios, de reumatismo agudo, insomnios y cansancio continuo. — Núm. 46,248. El coronel Watson, de la gota, neuralgia y estreñimiento obstinado. — Núm. 53,860. La señorita Gallard, calle du Grand Saint Michel, en París, de una tisis pulmonar, después de haber sido declarada incurable en 1855, no quedándole más que algunos meses de vida. Hoy, 1871, se encuentra gozosa y con una completa salud.

El señor doctor en medicina, Martin, de una gastralgia e irritación de estómago, que le habían hecho provocar quince y diez veces por día durante ocho años. BARRY DU BARRY Y COMP. Calle de Valverde, núm. 4, Madrid. Precios fijos de la venta al por menor en toda la Península: En cajas de hoja de lata de 1/2 libra, 42 reales; 4 libras, 20 rs.; 2 libras, 34 rs.; 5 libras, 80 rs.; 12 libras, 470 rs.; y de 24 libras, 300 rs. — Se vende también

**LA REVALENTA AL CHOCOLATE.**

(Privilegiada por S. M. la Reina de Inglaterra.)

Alimento exquisito, eminentemente nutritivo, asimilando y fortaleciendo los nervios, el estómago y las carnes, y renovando la sangre; da el apetito, la digestión con sueño tranquilo, fuerza a los nervios, a los pulmones, y al sistema muscular.

Cura núm. 72,448. Cádiz, 3 de Junio de 1868. — No puedo menos de manifestar a ustedes los brillantes resultados que he obtenido propinando su Chocolate de Revalenta a mi señora. Muchos años hacía que padecía de agudos dolores intestinales, y de insomnios pertinaces, merced a este sorprendente específico ha quedado completamente restablecida. — VICKENS MOTANO.

En polvo, en cajas de 12 tazas, 42 rs.; de 24 tazas, 20 rs.; de 48 tazas, 34 reales; de 120 tazas, 80 rs., ó sean 4 cuartos la taza.

BARRY DU BARRY Y COMPANIA 1, CALLE DE VALVERDE, MADRID.

Lisboa: H. Dubouz, rua de Prada, núm. 44, y generalmente en casa de todos los droguitas, boticarios y ultramarinos de Madrid y demás provincias.

**CITRATO DE MAGNESIA**

granulado y gaseoso.

**DE BISHOP.**

Londres: Speelsfields, Mile End New Town N. E.

A. Bishop fué el primero que preparó y dió a conocer este citrato, que ha tenido después tantas imitaciones, sin que ninguna haya podido igualar nunca la superioridad de las materias empleadas, ni el bello aspecto de sus granúlas, ni su perfecta salubridad, ni el gusto tan agradable de esta bebida.

Gracias a estas calidades, el citrato de magnesia tiene gran nombradía en todas las naciones, y todas buscan con avidez el más perfecto. Por eso los farmacéuticos, que desean procurar a su clientela el producto más seguro, no venden nunca más que el de la casa Bishop.

Madrid, por mayor, Agencia franco-española, 31, calle del Sordo. Por menor a 40 reales frasco, Sres. Moreno Miquel, Borrell, hermanos, Escolar, Sanchez Ocaña, Rodriguez, Hernandez y Ortega. En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española.

**ROB BOYVEAU LAFFECTEUR**

El Rob Boyveau Laffeteur es el único autorizado y garantizado legítimo por la firma del doctor GIRAudeau DE SAINT-GERVAIS. De una digestión fácil, grato al paladar y al olfato, el Rob está recomendado para curar radicalmente las enfermedades cutáneas, los empujes, los acnes, los cánceres, las úlceras, la sarna degenerada, las escrófulas, el escorbuto, pérdidas, etc. Este remedio es un específico para las enfermedades contagiosas nuevas, inveteradas ó rebeldes al mercurio y otros remedios. Como poderoso despurativo, destruye los accidentes ocasionados por el mercurio, y ayuda a la naturaleza a desembarazarse de él, así como del yodo cuando se ha tomado con exceso. Adoptado por real cédula de Luis XVI, por un decreto de la Convención, por la ley de prairial, año XIII, el Rob ha sido admitido recientemente para el servicio sanitario del ejército belga, y el Gobierno ruso permite también que se venda y se anuncie en todo su imperio. — Depósito general, en la casa del doctor GIRAudeau DE SAINT-GERVAIS, París, 12, rue Richer. — En Madrid, J. Simon, agente general; Borrell hermanos, Escolar, V. Moreno Miquel, Quesada, Somolinos, D. Uzurun, G. Ortega, Ferrer y compañía, Palacios, Chicote, Just, Rodriguez Hernandez, Bafares, Martinez, Montejo, Mir, Arribas, José María Moreno, Varona y la Agencia franco-española, Sordo, 31. — En América: Manilla, Steck, Zobel; Habana, Lirverend, (botica San José); Reyes, (botica San Cristó); Matanzas, A. Santo; Santiago, A. Conte; Trinidad, N. Mascort; Puerto-Rico, Teillard, Ramos; San Thomas, Nuñez y Gomez; Santo Domingo, Preneloup. (Núm. 3,363.)

**LINIMENTO GENEAU PARA LOS CABALLOS**

Solo este precioso tópica cura radicalmente y en pocos días las cojeras, lisiaduras, esguinces, alcances, moletas, alfileres, esparavanes, sobrehuesos, flogedades, etc., sin ocasionar lla ni caída de pelo. La cura se hace a la mano en tres minutos, sin dolor y sin cortar ni afeitar el pelo. — Precio, 6 frs. — Farm. GENEAU, 275, rue Saint Honoré, en París. — En Madrid a 26 rs. farm.: Garrido, Borrell, hermanos, Escolar, Moreno Miquel, Sanchez Ocaña; la Agencia franco-española 31, Sordo, sirve los pedidos; en provincias sus depositarios. (3,425.)

Agencia franco-española 31, Sordo, sirve los pedidos; en provincias sus depositarios.

(3,425.)

**GRANDE EXITO EN PARIS!**

**VELOUTINE CHLES FAY**

POLVO DE ARROZ ESPECIAL PREPARADO CON BISMUTO IMPALPABLE, INVISIBLE Y ADHERENTE. Dá al cutis frescura y transparencia. — 5 fr. la caja completa con brocha en París. En España, 22 fr. — INVENTOR Charles FAY, parfumeur, 9, rue de la Paix, PARIS. En cada caja hay una noticia sobre el uso de la VELOUTINE. La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo en Madrid, sirve los pedidos. Depósitos en Madrid: Sres. Sanchez Ocaña, Moreno Miquel, Escolar, Frera y Felipe Morales. En provincias, los depositarios de la Agencia franco española.

Depósitos en Madrid: Sres. Sanchez Ocaña, Moreno Miquel, Escolar, Frera y Felipe Morales. En provincias, los depositarios de la Agencia franco española.

Depósitos en Madrid: Sres. Sanchez Ocaña, Moreno Miquel, Escolar, Frera y Felipe Morales. En provincias, los depositarios de la Agencia franco española.

Depósitos en Madrid: Sres. Sanchez Ocaña, Moreno Miquel, Escolar, Frera y Felipe Morales. En provincias, los depositarios de la Agencia franco española.

Depósitos en Madrid: Sres. Sanchez Ocaña, Moreno Miquel, Escolar, Frera y Felipe Morales. En provincias, los depositarios de la Agencia franco española.

Depósitos en Madrid: Sres. Sanchez Ocaña, Moreno Miquel, Escolar, Frera y Felipe Morales. En provincias, los depositarios de la Agencia franco española.

Depósitos en Madrid: Sres. Sanchez Ocaña, Moreno Miquel, Escolar, Frera y Felipe Morales. En provincias, los depositarios de la Agencia franco española.

Depósitos en Madrid: Sres. Sanchez Ocaña, Moreno Miquel, Escolar, Frera y Felipe Morales. En provincias, los depositarios de la Agencia franco española.

Depósitos en Madrid: Sres. Sanchez Ocaña, Moreno Miquel, Escolar, Frera y Felipe Morales. En provincias, los depositarios de la Agencia franco española.

Depósitos en Madrid: Sres. Sanchez Ocaña, Moreno Miquel, Escolar, Frera y Felipe Morales. En provincias, los depositarios de la Agencia franco española.

Depósitos en Madrid: Sres. Sanchez Ocaña, Moreno Miquel, Escolar, Frera y Felipe Morales. En provincias, los depositarios de la Agencia franco española.